

Ideología y
tierra donde plantarla

Visitas
de campo

Concentración
y acaparamiento
de tierras

REVISTA
SOBERANÍA
ALIMENTARIA
BIODIVERSIDAD
y culturas

Octubre 2014
Núm. 18



Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas es una publicación trimestral para el Estado español de información, debate y reflexión sobre temáticas rurales bajo una óptica política de Soberanía Alimentaria. Un instrumento de pensamiento crítico hecho por las manos y para las manos de las gentes que integran los movimientos que defienden un mundo rural vivo.



Octubre 2014 Núm. 18

Imagen de portada por Sol Corradí

Sol Corradí vivió 13 años en Barcelona donde se especializó en bioconstrucción y arquitectura bioclimática, continuando con su formación de arquitecta iniciada en Argentina donde vive actualmente.

Estudió Ilustración en la Escuela Joso del Cómic y Artes Visuales de Barcelona y se dedica al dibujo como hobby y como una manera de reciclaje profesional, iniciando un nuevo camino encarado a otra forma de comunicar. Para ver más trabajos de este nuevo camino: www.ladibuixa.wordpress.com

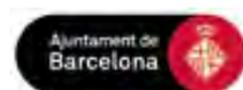
Agradecemos también la cesión de la viñeta, "La paz es el barbecho de la guerra", del trabajo conjunto de Daniel Montero Galán y Dino Lanti en su proyecto *Materia Dispersa*. <http://materiadispersa.blogspot.com.es/>

Les invitamos a que se comuniquen con el equipo redactor (gustavo@soberaniaalimentaria.info) y nos envíen sus experiencias, sugerencias y comentarios así como aportaciones gráficas para próximos números. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citaran la fuente.

Las organizaciones que coeditamos la revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas** somos:



Agradecemos la colaboración en este proyecto a las ONG que figuran en la contraportada. Amb el suport de l'Ajuntament de Barcelona - Cooperació Internacional, Solidaritat i Pau



Financiado en el marco del "Programa de Gobierno Vasco. PGM/12/0006. Derecho a la tierra y soberanía alimentaria con equidad de género en comunidades campesinas centroamericanas" de la organización MUNDUBAT.



ORGANIZACIONES COEDITORAS

La Vía Campesina
Plataforma Rural
Fundación Agricultura Viva-COAG
GRAIN

ORGANIZACIONES COLABORADORAS

Amigos de la Tierra
Ecologistas en Acción
Entrepueblos
Ingeniería Sin Fronteras Valencia
Mundubat
Justicia Alimentaria Global – VSF
Emaús Fundación Social
Perifèries
OSALA
CERAI

COMITÉ EDITORIAL

–Paul Nicholson
–Jerónimo Aguado Martínez
–Eduardo Navarro
–Henk Hobbelink
–Helen Groome
–Belén Verdugo Martín
–Marta G. Rivera Ferre
–Ismael Sanz Remón
–Fernando Fernández Such
–Carlos Vicente
–Eva Torremocha
–Blanca Ruibal

EQUIPO EDITOR

Gustavo Duch
(gustavo@soberaniaalimentaria.info)
Patricia Dopazo
Carles Soler

ARTE Y MAQUETACIÓN

www.mareavacia.com

DIRECCIÓN POSTAL:

GRAIN
c/ Girona 25, principal
08010 Barcelona

WWW.SOBERANIAALIMENTARIA.INFO

Depósito Legal B-13957-2010
ISSN 2013-7567

EDITORIAL

La paz es el barbecho de la guerra 4

AMASANDO LA REALIDAD

Hambre de tierra 6
La concentración de tierras en España..... 8
¿Dónde están las agricultoras y los agricultores?..... 13
Ucrania. Un acaparamiento peligroso 16
La larga lucha por la tierra en Andalucía 17
Yo ocupo tierras..... 21
Corrupción y avaricia 24

EN PIE DE ESPIGA

La cara menos amable del azúcar 27
Fanny Zambrano 32

DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS

Apuntes para la movilización 35

PALABRA DE CAMPO

Indígenas versus extraterrestres 38
La Pachamama desde el feminismo 39
El maíz de Chiro 40

VISITAS DE CAMPO

Tierra para conquistar medios de vida..... 42
Entrevista a Unai Uranguren..... 45
Ideología y Tierra donde plantarla..... 49
Bancos de Tierra Agroecológicos Municipales..... 52



La paz es el barbecho de la guerra

Mientras preparamos esta revista, cuyo eje central es la injusticia que significa la concentración y acaparamiento de la tierra agrícola, nuestros oídos se estremecen con un sonido que, aunque llega de lejos, lo sentimos cercano: el detonar de las bombas cayendo sobre Palestina, Siria, Irak, Kurdistán... Y nos preguntamos ¿no son estas guerras la peor de las formas de acaparamiento?

Pensamos que sí, que sea con un talonario en la mano y sobornando a las autoridades locales o sea a lomos de tanques, en definitiva, lo que estamos observando es una terrible codicia por un bien finito y común: la tierra.

Y, ese querer hacerse con el control y dominio por la tierra, ¿sucede también en nuestro territorio? Como vemos en este número de la revista la respuesta también es afirmativa. Sí, como en muchos otros países de Europa la crisis en el mundo rural está conduciéndonos a un modelo de distribución de la tierra cada vez más injusto. Las conclusiones de nuestros estudios y los artículos de la revista son claras: en un marco donde los titulares de las explotaciones son cada vez personas más envejecidas y donde la presencia de

las mujeres es testimonial, advertimos un proceso creciente de concentración de tierras donde van tomando cada vez más fuerza las sociedades mercantiles, que en muchas ocasiones consiguen penetrar disfrazadas como “empresas de servicios”.

Con la información que nos ofrecen los artículos que hablan de Andalucía, podemos entender que de alguna manera, lejos de corregirse desigualdades históricas, las administraciones actuales también olvidan la importancia de un bien colectivo como es la tierra y no sólo no propician reformas agrarias si no que no les importa ponerla a la venta.

Y las consecuencias son graves pues, como decía Labordeta, “a este paso” se acabará con la cultura y alimentación campesinas, se romperán los territorios propios de la comunidad, complicándose la incorporación de personas jóvenes al campo.

Y sí, al paso que vamos, como dice la viñeta, ya no hay descanso, ya no hay tregua en un guerra constante.

Que nuestra paz deje de ser el barbecho de la guerra.

“ La tierra, como una nueva moneda, se acumula progresivamente en cada vez menos manos, manos corporativas y mayoritariamente masculinas que buscan, como el propio capitalismo dicta, un perpetuo crecimiento. ”



La paz es el barbecho de la guerra

Grain

HAMBRE de tierra



Los gobiernos y las agencias internacionales alardean con frecuencia de que los pueblos campesinos e indígenas controlan la tajada más grande de la tierra agrícola mundial. De hecho, cuando el director general de la FAO inauguró 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar explicó orgulloso que las fincas familiares disponen, según sus datos, de la increíble cifra del 70% del total de la tierra agrícola. Pero una nueva revisión de los datos revela que lo cierto es lo opuesto. Las pequeñas fincas, que sabemos producen la mayor parte de los alimentos en el mundo, se hallan apiñadas en menos de una cuarta parte de la tierra agrícola mundial – o en menos de una quinta parte si no contabilizáramos China y La India.

El informe de GRAIN “Hambrientos de tierra” explica cómo, con demasiada rapidez, se están perdiendo fincas y personas campesinas en este fenómeno de concentración de tierra a manos ricas y poderosas. Esto tiene dos peligrosas consecuencias: por un lado, la concentración de la tierra agrícola está directamente relacionada con el creciente número de personas que padecen hambre cotidianamente y, por otro, si esta tendencia

no se detiene, los campesinos y las campesinas perderán su capacidad de alimentar al mundo y el mundo perderá la capacidad de alimentarse a sí mismo.

El informe también proporciona nuevos datos que muestran que el campesinado todavía sigue proporcionando la mayor parte de los alimentos del mundo. Con frecuencia, sus fincas son mucho más productivas que las enormes extensiones corporativas. Si todas las fincas de Kenya igualaran los rendimientos de las fincas campesinas, la producción agrícola de la nación se duplicaría y en Centroamérica casi se triplicaría. Son las mujeres las principales productoras de alimentos, pero su papel continúa marginado y sin registro.

Necesitamos urgentemente que la tierra regrese a manos campesinas e impulsar una genuina reforma agraria integral como centro de la lucha en pos de mejores sistemas alimentarios. El nuevo informe de GRAIN, “Hambrientos de tierra” brinda una revisión profunda de los datos de la estructura agraria y la producción alimentaria a nivel mundial y llega a las siguientes seis conclusiones centrales.

1. La vasta mayoría de las fincas en el mundo hoy son pequeñas y su tamaño continúa disminuyendo.
2. Las pequeñas fincas se encuentran apiñadas en menos de una cuarta parte de la tierra agrícola mundial.
3. La velocidad de pérdida de fincas y de su campesinado es muy rápida mientras se observa cómo crecen las grandes haciendas agrícolas.
4. El pequeño campesinado continúa siendo el principal productor de alimentos en el mundo.
5. La mayoría del pequeño campesinado son mujeres y sin embargo su contribución no es reconocida y siguen marginadas.
6. Las fincas pequeñas son técnicamente más productivas que las enormes haciendas agrícolas.

PARA SABER MÁS

Informe de GRAIN: “Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos alimentan al mundo con menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial”.
Disponible en: www.grain.org

La concentración de tierras en España



Carles Soler

Hemos visto cómo en los últimos años la preocupación por el acaparamiento de tierras está muy presente en todo el mundo. Este artículo, adelanto de un estudio elaborado por **Mundubat** y la revista **Soberanía Alimentaria**, quiere aproximarnos a la realidad del territorio español.

Analizando datos

La propiedad de la tierra en Europa se ha vuelto muy desigual y en algunos países alcanza los niveles de Brasil o Colombia, conocidos por la gran desigualdad en la distribución de la tierra. Como promedio, en la UE solo un 3% de las explotaciones poseen la mitad del total de su superficie agrícola.

Esta concentración de propiedad de la tierra en la Europa comunitaria comenzó hace décadas, pero en los últimos años se ha acelerado bajo la excusa del ajuste estructural, es decir, la adecuación socioeconómica de las explotaciones agrarias para mejorar su competitividad en los mercados y consolidar empresas viables, capaces de generar niveles de renta y de ocupación satisfactorios.

A nivel del Estado español, la evolución del número y dimensión física de las explotaciones en la agricultura está siguiendo las tendencias generales observadas a nivel europeo y, en concreto, según nuestro estudio, observamos que entre los años 1999 y 2009:

- El número de explotaciones agrarias se ha reducido un 23,2%.
- La Superficie Agrícola Utilizada (SAU), debido sobretudo a fenómenos urbanísticos y abandono de explotaciones, ha disminuido un 9,2%, lo que equivale a 2,4 millones de hectáreas.
- La media del tamaño de las explotaciones ha aumentando en un 18%

Tabla 1
Variación de la superficie media por explotación y por comunidades autónomas. Datos en hectáreas.

Comunidad Autónoma	2000	2010	Variación 2010/2000 (%)
Estatal	20,32	24,00	18,1
Castilla y León	45,39	54,58	20,2
Aragón	37,15	44,45	19,7
Extremadura	34,52	39,64	14,8
Comunidad de Madrid	30,02	38,07	26,8
Comunidad Foral de Navarra	29,23	34,37	17,6
Castilla-la Mancha	29,09	33,42	14,9
Cantabria	18,57	22,73	22,4
La Rioja	16,92	22,50	33,0
Catalunya	17,16	18,86	9,9
Andalucía	16,79	17,89	6,5
Illes Balears	14,57	16,96	16,4
Principado de Asturias	13,55	15,19	12,1
Región de Murcia	9,75	12,07	23,7
País Vasco	10,32	11,50	11,4
Galicia	5,55	7,98	43,9
Comunidad Valenciana	4,30	5,47	27,3
Canarias	3,68	3,89	5,6

Fuente: INE Censo Agrario 2009 – Eurostat

Si hilamos un poco más fino cruzando datos como la titularidad de las tierras (personalidad jurídica, edad y sexo) y el tamaño de las explotaciones, añadimos las siguientes conclusiones:

1. Si bien se mantiene una gran desigualdad en cuanto a la tenencia de tierras (pocas y grandes fincas concentran mucha tierra en detrimento de la pequeña agricultura), donde se está produciendo una mayor concentración de tierras es en las clasificadas como “fincas medianas”, las que van de 70 a 500 ha.
2. Es notable el envejecimiento de las personas titulares de explotaciones agrícolas y ganaderas.
3. Las mujeres sólo tienen la titularidad de un pequeño porcentaje de las explotaciones, fundamentalmente las dedicadas a tipos de cultivo de

cuidado y alimentación de la familia, como las pequeñas huertas.

4. Se aprecia una mayor presencia de sociedades mercantiles en el campo, sobretudo en las medianas y grandes explotaciones.

Pasamos ahora a desarrollar cada una de estas cuatro conclusiones:

Realidad 1. Concentración y ampliación del tamaño en las explotaciones medianas.

Como decíamos anteriormente, el número de fincas en España va disminuyendo y eso sucede mayoritariamente en aquellas menores de 5 ha. En concreto, en diez años han desaparecido 300.000 pequeñas fincas, es decir, 83 explotaciones al día o lo que es lo mismo, 3,5 a la hora. Aunque el clásico minifundio español está retrocediendo, en este momento aún representa el 52% del total de las fincas, si bien tan sólo supone un 4,5% de la SAU.

También, en el extremo opuesto, está disminuyendo el número de fincas con más de 500 ha. Estas fincas, que apenas representan el 0,4% de todas las explotaciones, acumulan aún el 17,6% del total de la SAU.

Pero lo más significativo en estos últimos años es cómo las explotaciones medianas siguen una tendencia de crecimiento, tanto en número como en superficie. Si en el censo de 1999 representaban el 3,99% de las fincas, controlando un 38,5% de la superficie, en 2009 ya suponen el 7,3%, manejando hasta el 46% de la superficie.

Realidad 2. Población agrícola muy envejecida y sin aires de cambio.

De entre los datos analizados en el estudio, sorprende muy negativamente el nivel de envejecimiento de las personas titulares de las tierras agrícolas: el 61% de ellas es mayor de 55 años. En concreto destacamos que:

El 35% de las personas titulares de explotaciones tiene más de 65 años y posee el 25% de la superficie agrícola.

El 61% de las personas titulares supera los 55 años y tiene el 51% de la superficie.

En cambio los y las jóvenes agricultores con menos de 35 años, apenas representan el 4% del

total de las explotaciones y disponen de poco más del 6% de la tierra.

Si lo analizamos por territorios observamos como los más envejecidos son Baleares, Comunidad Valenciana, Madrid, Navarra y Galicia donde las personas mayores suponen porcentajes superiores al 66%.

Realidad 3. Las tierras en manos masculinas.

Si atendemos a la distribución de la tierra por género, la inequidad es evidente pues sólo el 30,5% de las explotaciones está en manos de mujeres y este porcentaje disminuye sensiblemente a medida que aumenta la superficie: un 33% en las fincas menores de 5 ha, y un 22,4 en las mayores de 500 ha. De hecho, si miramos sólo a las fincas menores de 5 ha veremos como ahí la propiedad de la tierra pertenece en un 60% a las mujeres.

La superficie media de las tierras bajo propiedad de mujeres es de 16,1 ha, mientras que en el caso de hombres es de 23,6 ha.

También encontramos variaciones territoriales importantes: Sólo en Galicia la propiedad en manos de mujeres es superior a la de hombres con un 53,8%, y es en La Rioja donde su presencia es más escasa, con un 18,5%.



Las personas mayores de 55 años poseen el 51% de la tierra



Las personas menores de 35 años disponen de solo un 6% de la tierra

Realidad 4. La distribución de las tierras según su titularidad. Crecimiento de las sociedades mercantiles.

Si analizamos estos datos desde el punto de vista de la titularidad de las tierras vemos como un 94% del total de las fincas son propiedad de personas físicas, ocupando un 70% de toda la superficie.

También observamos que el peso de las sociedades mercantiles no es muy grande, con 2,2% de las fincas y un 11,4% del total de la superficie.

Tabla 2. Concentración de tierras según CC.AA.

	< 5 Ha		5 a 70 Ha		70 a 500 Ha		500 Ha a 1.000 Ha	
	Nº Exp	SAU	Nº Exp	SAU	Nº Exp	SAU	Nº Exp	SAU
ESTATAL	52,01%	4,35%	40,18%	32,00%	7,36%	46,02%	0,44%	17,62%
ANDALUCIA	58,90%	7,19%	35,97%	33,43%	4,81%	42,45%	0,32%	16,93%
ARAGÓN	29,94%	1,54%	53,84%	27,96%	15,42%	50,59%	0,80%	19,91%
ASTURIAS	52,71%	6,53%	45,09%	48,48%	2,04%	14,72%	0,16%	30,27%
BALEARES	52,05%	6,64%	42,21%	44,71%	5,58%	42,43%	0,16%	6,22%
CANARIAS	86,87%	27,47%	12,58%	35,66%	0,45%	16,62%	0,10%	20,24%
CANTABRIA	39,02%	3,28%	54,33%	45,48%	6,26%	35,22%	0,40%	16,03%
CASTILLA Y LEÓN	23,75%	0,94%	52,92%	25,04%	22,43%	59,18%	0,90%	14,84%
CASTILLA-LA MANCHA	39,57%	2,87%	49,33%	29,41%	10,39%	48,33%	0,71%	19,39%
CATALUNYA	42,20%	5,19%	52,99%	51,09%	4,63%	30,51%	0,18%	13,21%
COMUNITAT VALENCIANA	79,36%	23,34%	19,76%	46,85%	0,84%	22,30%	0,04%	7,51%
EXTREMADURA	45,49%	2,57%	42,03%	21,32%	11,10%	47,49%	1,38%	28,62%
GALICIA	62,67%	13,88%	36,53%	73,98%	0,79%	10,55%	0,01%	1,58%
LA RIOJA	47,70%	4,56%	47,10%	36,83%	4,69%	31,89%	0,51%	26,72%
MADRID	44,52%	2,60%	41,99%	22,93%	12,62%	52,89%	0,87%	21,58%
MURCIA	65,19%	8,53%	31,41%	44,09%	3,25%	37,96%	0,14%	9,41%
NAVARRA	35,19%	2,21%	52,61%	33,02%	11,62%	47,78%	0,58%	16,99%
PAIS VASCO	58,42%	11,16%	38,49%	56,36%	3,06%	30,55%	0,03%	1,93%

Fuente: INE Censo Agrario 2009

Pero, en cambio, es significativo que en este caso -a diferencia de la tendencia general- con el paso de los años, crece el número y la extensión de tierras en manos de sociedades mercantiles.

En concreto sabemos que en el año 1982 existían 6.097 sociedades mercantiles con cerca de 2 millones de ha y, según el censo de 2009, ya son 21.352 con más de 2,6 millones de ha.

A este respecto también merece la pena analizar la presencia de las sociedades mercantiles según la dimensión de las explotaciones. A mayor dimensión de éstas, mayor presencia de las sociedades mercantiles. Es decir, si bien en las explotaciones menores de 5 ha su presencia es testimonial (0,8% de las tierras), en las explotaciones mayores de 500 ha su dominio es ya del 26% de las tierras.

Nuevos escenarios a tener en cuenta

Ya hemos visto una serie de datos que deben preocuparnos. La acelerada desaparición de fincas campesinas no es tanto por el cierre de las mismas, sino que su tierra, de hombres mayores en edad de jubilación, se va concentrado,

por un lado en las y los propietarios medianos y, por otro, en las sociedades mercantiles, que, comprándolas, buscan redimensionar sus fincas a mayores tamaños, influidas por las exigencias del mercado.

La tendencia actual, si no se invierte, nos conduce a una agricultura cada vez más masculinizada y de sociedades mercantiles, que buscan aumentar su rentabilidad con mayor superficie de tierra.

Pero a este escenario, ya de por sí preocupante, hay que añadir otros factores que pueden empeorar y acelerar el proceso de concentración y acaparamiento de tierras. Por ser situaciones incipientes, es difícil saber el impacto que van a tener, pero es necesario hacer un seguimiento al respecto y estar vigilantes por los efectos negativos que puedan causar. De estos factores destacamos:

- La Venta de Tierras Públicas – Ley de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local (Ley Montoro).

Sin relevo
cada vez
hay mayor
concentración

Pep Espluga

Sociólogo y Profesor de la
Universidad Autónoma de Barcelona

La actual concentración de tierras en el territorio español es un escenario preocupante, pero más grave puede ser si tenemos en cuenta una circunstancia central: la falta de relevo generacional. Dado que no es habitual la incorporación de personas jóvenes para asumir explotaciones de las que se jubilan, lo que está sucediendo es que son las propietarias de las explotaciones vecinas las que acaban haciéndose con dichas fincas. Como consecuencia de este fenómeno, aunque la cantidad de tierras cultivadas pueda mantenerse estable, la proporción de personas agricultoras tiende a disminuir, lo cual lleva a la concentración de la tierra en cada vez menos manos. Y ello debería preocuparnos.

Esta Ley es la herramienta legal que, según se aplique, permitirá el trasvase y la apropiación de tierras y recursos del medio rural, ahora comunales y aún poco mercantilizados, hacia “la lógica del interés privado”, dominado por los macro-negocios y la obtención del máximo beneficio económico.

- Cambio de usos del suelo agrícola.

En los últimos años ya se han dado estos cambios de usos. De ellos hay que destacar la recalificación de suelo agrícola a suelo industrial y/o logístico en las periferias de las ciudades. Y, desde luego, no debemos olvidarnos de cómo está creciendo el interés por “el subsuelo” agrario, con un aumento de actividades extractivas como las minas a cielo abierto o amenazas como el *fracking*.

- Los Fondos de inversión y la compra de tierras.

No tenemos hasta el momento datos que hagan presumir que, como ocurre en muchos otros lugares, los fondos de inversión estén comprando tierras en territorio español, pero es obvio que es una posibilidad que no debemos obviar. Declaraciones como las de Marc Garrigasait, presidente y gestor de inversiones en Koala Capital Sicav, son muy explícitas.

“El tema agrícola es un activo para invertir poco conocido pero es un mercado bastante interesante porque cada vez hay menos hectáreas agrícolas disponibles porque la población no para de aumentar”

Si iniciábamos el artículo —y este es el propósito del estudio—, con la voluntad de conocer si en el territorio español se estaba dando un fenómeno de concentración y acaparamiento de tierras, la conclusión es que sí. En España, con características muy similares al resto de la Europa occidental, la necesidad de crecer para resistir es el motivo de dicha concentración. Ante esta situación, lo interesante sería que también en capacidad de movilización y respuesta nos pareciéramos a otros países donde la sociedad, alertada de este fenómeno, planta cara con todas sus fuerzas. Porque con la tierra perdemos no sólo la soberanía alimentaria, perdemos nuestra cultura, referencias y paisajes comunes.

Carles Soler.
Revista Soberanía Alimentaria,
Biodiversidad y Culturas

Cambio de uso de tierras en Galicia

Isabel Villalba
Sindicato Labrego

Un ejemplo de cambio de uso del suelo agrícola es lo que estamos observando en nuestra tierra gallega. En el año 2013 la Xunta de Galicia elaboró un borrador de Plan Sectorial de Actividades Extractivas en el que se recoge la actividad extractiva como prioritaria en más del 60 % del territorio, obviando cualquier uso actual e incluso intentando que esta prioridad se superponga a los planes municipales de ordenación urbanística o a cualquier figura de protección natural (Reservas de la Biosfera, Red Natura, etc.). Es decir, un “decretazo” para priorizar sin ninguna consideración la minería a cielo abierto para extraer oro, cuarzo, y otros minerales que ya afecta a más de 8.000 hectáreas.

Jerónimo Aguado Martínez

¿Dónde están las agricultoras y los agricultores?

LAS “EMPRESAS DE SERVICIOS” UNA NUEVA VÍA DEL CONTROL DE LA ALIMENTACIÓN Y EL ACAPARAMIENTO DE LA TIERRA

“Por las noches, bueno, a todas horas, vemos esas máquinas jhondire trabajando uno a uno todos los campos de la comarca. Luego llegamos a los pueblos y las calles están vacías y los bares cerrados. ¿Qué pasa?”

Comentarios como éstos los oigo desde hace unos años, cuando en verano, los hijos y nietos de los que se fueron, vuelven a pasar unos días al pueblo. Comentarios que resumen muy bien lo que aquí quiero contar: cómo, con esas cosechadoras o empacadoras enormes, lo que penetra en nuestros campos es la agroindustria y el robo de nuestro sustento.

Como un lavadero de coches: 'servicio completo'

En el artículo anterior, "Concentración de tierras en España", hemos visto cómo la concentración de tierras en pocas manos sigue creciendo en nuestro territorio. De hecho, a mi entender, se trata de un proceso que sigue la línea marcada por aquella revolución verde y por una idea engañosa de modernización que consiguió modificar nuestras agriculturas y eliminar a mucha población agraria.

Y ahora, nos encontramos en la culminación de dicho proceso, cuando en estas comarcas tan castigadas —yo les hablo desde Tierra de Campos, Palencia— está aterrizando una nueva forma de agricultura a la que podemos llamar *agricultura de servicios*. El desarrollo de esta modalidad ocurre cuando las empresas ofrecen a los propietarios y propietarias de la tierra el servicio de maquinaria agrícola para realizar todas y cada una de las tareas que las fincas necesitan para sacar adelante sus cultivos. Esta oferta cada vez se presenta como más innovadora y rentable, al ofrecer en el mismo paquete la gestión de la preparación de la tierra, las semillas y la siembra, los fertilizantes y el abonado, los tratamientos de plagas y enfermedades, la recolección de la cosecha e incluso la venta del producto recolectado, concluyendo todo el servicio prestado a la parte contratante con la colocación del dinero de la venta de su cosecha en la cuenta bancaria indicada al respecto. Como cuando vas a donde limpian los coches y dices "servicio completo".

En muchos de los casos se trata de empresas creadas por personas del sector agrícola que, en su día, dimensionaron a mayores sus fincas con las tierras que fueron abandonándose. Este sector empresarial estaba dispuesto a invertir ingentes sumas de dinero para acopiar las tecnologías más avanzadas y sofisticadas del momento, realizando con muy pocas personas las tareas agrícolas que antes realizaban cientos de agricultoras y agricultores. Las consecuencias de esta innovación son nefastas para la agricultura campesina y el medio

“ Con la agricultura de servicios se consolida un modelo agroalimentario que, desde su implantación ha intentado prescindir del agricultor y la agricultora. ”

rural. Con la agricultura de servicios se consolida un modelo agroalimentario que, desde su implantación ha intentado prescindir del agricultor y la agricultora, dejando el sector primario directa o indirectamente en manos de las corporaciones del agronegocio.

Empresas de servicios, al servicio del acaparamiento de tierras

Pero el trabajo de este nuevo empresariado agrícola va más allá de la prestación de un mero servicio agrario. Consciente o inconscientemente, sus empresas se van especializando, acometiendo un papel fundamental para la industria del agronegocio consistente en hacer de eslabón en la cadena para cerrar el ciclo completo del control de la agricultura y de la alimentación a nivel planetario ("de la tierra al banco"), convirtiéndose en excelentes distribuidoras (sin sueldo, sin seguridad social y con todos los riesgos financieros bajo su espalda) de tecnología e inputs, a la vez que prestan el servicio de gestión agrícola que supe a las manos campesinas.

Aquí puedes tomar notas

Las empresas de servicios se están convirtiendo en plataformas claves para la introducción de las semillas transgénicas, el herbicida resistente a la plaga de turno, las máquinas más innovadoras y la tecnología punta en cada momento. Todo ello ayuda a seguir dimensionando las unidades agrícolas para hacerlas más grandes, supuestamente más operativas y rentables desde un prisma meramente economicista, lo que agudiza el fenómeno de concentración de la tierra, nutriéndose del pequeño y mediano campesinado que abandona la agricultura porque no puede seguir la exigente lógica del productivismo, porque no tiene descendencia que le releve en la actividad, y también de quienes, habiéndose entregado a la causa de una agricultura moderna, han terminado en la ruina; es decir, un camino allanado para que el acaparamiento de tierras sea servido en bandeja a sociedades invisibles.

Si no queremos ver nuestros territorios agrícolas convertidos en desiertos humanos, sólo nos queda rebelarnos frente un modelo

agroalimentario que en algunas regiones está a punto de conseguir el mal sueño del final del campesinado.

Hagamos nuestra la máxima de Thasúnyke Witkó, sioux oglala: Uno no vende la tierra por la que camina su pueblo.

Jerónimo Aguado Martínez
Agricultor

Artículo publicado en
The Ram's Horn n° 304, septiembre 2014

Francisco M. Ruiz Conejero

UCRANIA

UN ACAPARAMIENTO SILENCIOSO

Ucrania es el tercer exportador mundial de algodón y el quinto de trigo. Su agricultura representa un 10% del PIB con enormes campos de suelo fértil en los que se recogen abundantes cosechas de cereales y granos cada año. Según las predicciones de EEUU para 2013, Ucrania estaba en condiciones de convertirse en el segundo exportador mundial de granos (por detrás de EEUU).

Sin embargo en la década pasada se dio un brusco cambio en el sector agrícola ucraniano, debido a que las inversiones privadas y el agronegocio aumentaron sus propiedades y extendieron enormemente su influencia por el país.

Según un informe del Oakland Institute de EEUU, más de 1.6 millones de hectáreas de tierra han sido concedidas a empresas multinacionales desde 2002, incluyendo “más de 405.000 ha a una empresa registrada en Luxemburgo, 444.800 ha a inversores registrados en Chipre, 120.000 ha a una empresa francesa y 250.000 ha a una rusa”.

Un acuerdo negociado por China y Ucrania anterior a la crisis política, concedía el control de unas 3 millones de hectáreas de tierra de cultivo de primera calidad a Pekín, superficie que supone el 5% de la tierra cultivable de Ucrania.

Ucrania también es, junto a España, uno de los 10 países piloto en el proyecto “Estudio Comparativo del Clima de Negocios en Agricultura” (Benchmarking the Business of Agriculture o BBA) del Banco Mundial que, según éste último, servirá como herramienta para mejorar los resultados de la agricultura: “para que

los pequeños agricultores sean más productivos y mucho más competitivos necesitan acceso a tierra, crédito, semillas mejoradas, fertilizantes, agua, electricidad, transporte y mercados... la lista de reformas necesarias es muy larga y podría comenzar por construir un mercado de la tierra más transparente. Un primer paso en este sentido podría ser levantar la moratoria de la venta de tierras”.

“Estas reformas pueden sonar bien sobre el papel”, dice el Oakland Institute, “pero si las analizamos con más detalle se ve que realmente están diseñadas para beneficiar a las grandes multinacionales por encima de trabajadores o pequeño campesinado” y pueden fortalecer iniciativas existentes como el proyecto de Monsanto en Ucrania “Grain Basket of the Future” (que ofrece préstamos de 25.000\$ a los productores) y los 200 millones de \$ de Cargill invertidos en el holding empresarial UkrLandFarming, el octavo cultivador de tierra en el mundo.

“Es necesario analizar esto en el contexto de la lucha entre Rusia y EEUU por Ucrania”, dijo el autor Joel Kovel. “La política geoestratégica y la economía neoliberal cuadran juntas muy bien dentro del plan, en el que el capital financiero global bajo el control de EE.UU. y el liderazgo neoconservador impone la austeridad, persiguen el dominio sobre las zonas del este de Europa y continúa con el plan político de rodear a Rusia”.

PARA SABER MÁS

Proyecto “Estudio Comparativo del Clima de Negocios en Agricultura” del Banco Mundial: <http://bba.worldbank.org/>



La larga lucha por la tierra en Andalucía

Cuando estamos hablando, como en este número de la revista, de concentración y acaparamiento de tierras, es necesario atender el caso concreto de Andalucía, donde la fotografía del latifundio no es más que el resultado histórico y actual de muchos e injustos “acaparamientos”. Y este artículo [extracto de uno más extenso que estará disponible en la web], además de ofrecer un pequeño recuerdo histórico, nos sitúa en las luchas actuales.

La conformación de los latifundios en Andalucía

El latifundismo en Andalucía nace y se consolida a través de dos procesos históricos. El primero es la conquista castellana de la Andalucía islámica que comienza en 1212 en las Navas de Tolosa (Jaén) y culmina en 1492 tras la toma de Granada. Una conquista que solo puede analizarse como un proceso colonial, por el que todo el territorio pasó a ser propiedad del Rey quien lo repartió a la Iglesia, nobles, militares, y a una minoría colaboracionista a la que se le permitió mantener tierras y bienes.

El segundo gran mecanismo legal de acaparamiento de tierras es el conocido como la Desamortización. En primer lugar la “Desamortización de Mendizabal”, a partir de 1836, destinada a pagar los ingentes gastos ocasionados por la Guerra carlista mediante la venta de los bienes de la Iglesia; y, en 1855, la “Desamortización de Madoz” en la que su pusieron a la venta 5.200 millones de hectáreas de las tierras de uso común que poseían los ayuntamientos y que suponían en muchos casos del único medio de subsistencia en el mundo rural.

La labor reformadora de la Segunda República

Reparar la situación latifundista andaluza ha sido un propósito repetido y fallido, pero hay que destacar los ‘intentos’ que se dieron durante la Segunda República. Uno de ellos fue la Ley de Bases de Reforma agraria de 1932 que, en un intento de redistribución de tierras, fijaba la extensión



Marcha obrera “Andalucía en pie”

máxima de las fincas de secano en 400 hectáreas y en 30 las de regadío, y lo sobrante podría ser expropiado. Para ello se creó el Instituto de Reforma Agraria pero por falta de medios y por la “desidia” política apenas sí pudo llevarse a cabo.

Tras el intento de Golpe de Estado de Sanjurjo del 10 de agosto de 1932, se proclamó la Ley de Encartados de 24 de agosto de 1932, por la que se disponía la *expropiación de bienes y derechos de cuantas personas naturales y jurídicas han intervenido en el pasado complot contra el Régimen*, siendo expropiados sus bienes, que abarcaban los grandes latifundios de la ‘Grandeza de España’. En este caso fue la llegada de los conservadores de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) lo que anuló la expropiación de tierras a la ex-Grandeza, y no sería hasta la llegada al poder del Frente Popular cuando se volvió a poner en vigor, con el Decreto de 20 de marzo de 1936 sobre ocupación de tierras por

utilidad social y el restablecimiento de la Ley de Bases el 19 de junio de 1936, que sí que se pudo hacer efectiva.

Pero a medida que el ejército franquista comenzaba a ocupar territorios, se devolvían todas las fincas anteriormente expropiadas por razones sociales. De hecho, en la mayoría de los casos, era una simple ocupación *manu militari* por sus antiguos dueños, sin que mediara ningún proceso legal ni control alguno del Estado. Se ejerció también una enorme represión sobre las y los colonos que habían sido instalados en virtud de las leyes de la Segunda República, a los que se les denominó cultivadores arbitrarios, siendo considerados directamente enemigos del Movimiento Nacional como castigo por haberse atrevido a cuestionar el orden establecido. Así, el 3 de mayo de 1938 se dicta la Ley de Recuperaciones Agrícolas, por la que se crea el Servicio de Recuperación Agrícola con el objetivo, según la Memoria de su creación, de “recabar los bienes usurpados

por el marxismo a los agricultores, o abandonados por éstos durante su éxodo forzado, y conseguir que la inevitable depresión agrícola, secuela de la guerra, no se dejase sentir intensamente en la nueva España forjada por la victoria del Caudillo”.

La Reforma Agraria de la Junta de Andalucía

Tras la muerte del general Franco, volvió a retomarse la cuestión agraria en el tercio meridional. Tanto los Pactos de la Moncloa firmados en 1977 como el texto constitucional de 1978, recogen -aunque no de manera explícita- la necesidad de una reforma agraria y abren posibilidades claras para llevarla adelante.

A pesar de algunas directrices previas, podemos concluir que fruto de la enorme presión social de las y los trabajadores del campo, en 1983 se firmó la Ley 8/84 de Reforma agraria de Andalucía. En ella se incluyen artículos en los que se acepta la expropiación como fórmula para el cumplimiento de la función social de la propiedad de la tierra o el pago de impuestos a las fincas que no cumplan con dicha función. Pero una sentencia de la Audiencia Territorial de Sevilla, ante un error administrativo, declaró nulas las primeras expropiaciones que se dieron en Antequera y puso fin a los anhelos de miles de andaluces y andaluzas. Fue, claramente, una decisión más política que judicial.

Dos propuestas del SAT

A lo largo de los años y tras calurosos debates, la postura del Sindicato Andaluz de Trabajadores ha evolucionado

“ La postura del SAT ha evolucionado desde “La tierra para el que la trabaja” a “El fruto de la tierra para el que la trabaja”. ”

RUMASA, otra oportunidad cercenada

Otra oportunidad perdida para reformar el campo andaluz fue la expropiación de RUMASA, un holding fundado en 1961, propiedad de la familia Ruiz Mateos. El patrimonio agrario de RUMASA era enorme: Explotaciones Agrícolas Andaluzas, SA El Carrascal (413 hectáreas); La Torre (179); El Oidor (344); La Merced (279); El Suero (234); Mopa, SA: Cantarrijan (116 hectáreas); Alcoholes Núñez, SA: El Marchante (72 hectáreas); El Toril (487); La Romana (626); Cervantes (33); El Indiano (294); Los Brezales (119); Aquatererra, SA: Finca Monteenmedio (126 hectáreas); Viñedos Españoles, SA: Los Ranchiles (725 hectáreas); La Porida (310); La Blanca (234); Guadianeja (881); Vista Hermosa (340); Diago, SA: Puente Largo (853 hectáreas) y La Almoraima, SA, de 14.130 hectáreas. El primer gobierno socialista procedió a intervenir la misma, proclamando a los cuatro vientos que las fincas se convertirían en cooperativas agrarias...pero todas, excepto una, fueron, simplemente...puestas a la venta.



Militantes del SAT en una acción en el Mercadona de Écija.

desde el grito “la tierra para el que la trabaja” a “el fruto de la tierra para el que la trabaja” entendiendo que la tierra es un bien público que debe ser de titularidad pública. En este sentido, el SAT se ha opuesto a las denominadas Reformas fundarias, que no es otra cosa que transformar fincas en minifundios, convirtiendo al colectivo jornalero en pequeño propietario de explotaciones totalmente carentes de rentabilidad que, a lo largo de los años, ya sea por herencia o por su adquisición por parte de fincas adyacente, terminan abandonadas o volviéndose a concentrar en pocas manos.

Se han desarrollado propuestas alternativas como las dos que describimos a continuación.

1. El Proyecto de Decreto-Ley de Patrimonio Agrario Andaluz, fue la respuesta que ofreció el SAT al Banco de Tierras que aparecía en los acuerdos de gobierno firmados por PSOE e IU para gobernar la Junta de Andalucía. Es una propuesta que se apoya en dos

columnas fundamentales: la tierra pública debe cumplir una función social que no sea meramente la generación de jornales y la consecución de la Soberanía Alimentaria en Andalucía, según la Declaración de Nyéléni en el Foro Internacional de Soberanía Alimentaria celebrado en Mali en 2007.

En él se propone que anualmente se rescaten fincas dedicando a ello una partida del presupuesto; se impulsa la creación de circuitos cortos de distribución; las fincas se ceden en exclusiva a cooperativas sin ánimo de lucro que se comprometan a la inclusión de la mujer y de colectivos desfavorecidos así como a colaborar en proyectos de investigación y en proyectos en países en desarrollo; se proponen cultivos sostenibles y sociales; y se prohíbe el uso de transgénicos.

El proyecto, del que fui autor y que no es más que una actualización de la legislación que a día de hoy sigue vigente, ha contado con el apoyo de personas expertas como el profesor Juan Torres y, si hubiera la mas

mínima voluntad política por parte del Gobierno bipartito de la Junta de Andalucía, ahora mismo podría aplicarse.

2. Por otro lado, pero bajo el mismo enfoque, también defendemos un **Proyecto de Ley de Recuperación de los bienes y derechos públicos agrarios de la Segunda República Española en Andalucía.**

Hasta su autodisolución en la Declaración conjunta de la Presidencia y del Gobierno de la República Española en exilio, fechada en París el 21 de junio de 1977, la República Española fue un régimen democrático reconocido internacionalmente por numerosos Estados. Por otro lado, el Estado surgido tras la victoria en la Guerra Civil fue condenado en la Conferencia de San Francisco el 19 de junio de 1945, al ser de origen ilegítimo y antidemocrático; y, más recientemente, en 2006, la Comisión Permanente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa condenó por unanimidad las múltiples y graves violaciones de los derechos humanos cometidas en España durante el régimen franquista, de 1939 a 1975. Por lo tanto, la Segunda República fue un régimen legal y sus actos administrativos gozan al día de hoy de plena legalidad, entre ellos las expropiaciones de fincas que se llevaron a cabo.

*Francisco M. Ruiz Conejero
Politólogo y
sindicalista del SAT*

Pablo González Corrales

Yo ocupo tierras

“Soy Pablo, tengo 26 años y soy licenciado en Historia. Como jornalero mi primera experiencia fue con 16 años, en la recogida de la aceituna y, una vez he finalizado la Universidad, viene siendo mi trabajo más estable y continuo, desde finales de septiembre hasta enero aproximadamente. Un trabajo siempre para otros propietarios. Pero quiero que las cosas cambien, por eso estoy involucrado en un proyecto cooperativista en Sevilla. Se trata de una finca de 40 hectáreas de propiedad pública y cedida a una asociación de personas desempleadas y precarias para producción agroecológica; el proyecto se llama Isla Tercia. Por eso, también, desde el año 2011, junto a otros compañeros decidimos dar el paso de presentarnos como nuevo comité en el SAT-Gilena e involucrarme –desde la sensibilidad del SOC– a la lucha política del SAT. De nuestra lucha política es de la que quiero hablaros, y contagiaros: la recuperación de las tierras campesinas.”

El 4 de marzo de 2012 aparecía la noticia de que un grupo de 500 jornaleros y jornaleras del Sindicato Andaluz de Trabajadores y Trabajadoras (SAT) ocupaban Somonte, una finca pública en Palma del Río, Córdoba. Fue una gran sorpresa para la inmensa mayoría de la población andaluza. Nadie, ni si quiera la población del medio rural andaluz se esperaba que en la *“Andalucía Imparable” de la segunda modernización* (slogan de la Junta) existiera la conciencia de luchar por trabajar y vivir de un trozo de tierra, ya que lo normal parece ser esperar en

un bar a que acabe la crisis y a que vuelva el trabajo en la costa, o bien trabajar por un jornal tratando de reunir las peonadas suficientes que permitan subsistir el resto del año.

Tras su I Congreso Nacional en diciembre de 2011, el SAT recoge en parte, la bandera de lucha de su principal motor, el Sindicato de Obreros del Campo (SOC), e impulsa con fuerza la lucha por la recuperación de tierras, al grito de “¡Reforma Agraria, ahora!”. Así, en 2012 no sólo se ocupó Somonte, sino también la finca militar de Las Turquillas en la

Sierra Sur de Sevilla, que volvió a ocuparse el 1º de Mayo de 2013 junto a la finca La Rueda en la cora o comarca de La Loma, propiedad del BBVA.

Y desde luego, se ocupan espacios mentales.

Las Turquillas

Aquí os quiero hablar de mi experiencia personal de de la recuperación de Las Turquillas ya que ha sido la acción en la que he participado directamente. Las Turquillas es una finca de aproximadamente 1200 hectáreas entre los términos de Osuna y La Lantejuela,

Movilización jornalera por el acceso a la tierra



en la Sierra Sur de Sevilla. Es una yeguada militar propiedad del Ministerio de Defensa del Gobierno de España y su explotación se basa en la cría de caballos y burros para el ejército español. De esas 1200 hectáreas, gracias a diez años de presiones y acciones del SOC se consiguió la cesión al uso de unas 350 hectáreas al Ayuntamiento de Osuna, actualmente gestionadas por una empresa pública llamada Turqgesa con buenos resultados en la producción y comercialización de plantas aromáticas, ajos, leguminosas y espárragos con certificación ecológica, creando puestos de trabajo prioritariamente entre

personas desempleadas del régimen agrario y que no recibieran ningún tipo de ayuda o de prestación. Desde este punto de partida, hemos de entender cómo la finca de Las Turquillas es clave en la histórica lucha jornalera de esta comarca con altísimos índices de desempleo, en pleno corazón de Andalucía.

En 2012 y 2013 se han venido repitiendo las ocupaciones donde yo he podido estar presente, junto con centenares de personas de toda Andalucía, principalmente de pueblos de la zona. Ese grupo humano, con banderas andaluzas, banderas españolas de la II República y con la imagen del Che, saltó la

barrera que prohíbe el paso a *civil no autorizado*, marchando hasta el punto de control justo en la entrada al cortijo, donde uniformados militares esperaban y recibían nuestras intenciones.

Ante la amenaza de que si se nos ocurría pasar el control y entrar al cortijo actuarían más de un centenar de guardias civiles armados de la unidad de intervención que lo custodiaban, se hizo una asamblea en la que se decidió, a última instancia, qué haríamos y con qué fuerzas contábamos. A mano alzada y por pueblos, contabilizamos la gente disponible para acampar junto a las

“ Animamos y llamamos a la juventud andaluza y de otros territorios a la recuperación de tierras, a la creación de cooperativas de trabajo agroecológico, a la organización para la defensa de nuestro territorio. ”

puertas, donde nuestra acción se hacía más visible y facilitaba el abastecimiento y acceso a la zona.

Pusimos en práctica la resistencia, con comisiones de los pueblos de alrededor que cuidaron de la comida, logística y otros asuntos. Se montaron tiendas de campaña y un sombrero como espacio común para asambleas y comedor. Durante los primeros días nuestra acción simbólica fue la de poner en producción la tierra, escogiéndose un pequeño terreno de la finca y sembrándose un pequeño huerto, y realizando tareas de limpieza ya que la finca se encontraba en una situación de abandono prácticamente.

En 2012 el desalojo se efectúa después de 20 días de ocupación, siendo la estancia más larga y prolongada en la finca. En 2013 se nos desalojó la primera noche, pero mudamos el campamento de lugar y en el nuevo emplazamiento se resistió dos semanas. En ambas ocasiones, el desalojo se produjo de manera pacífica, pero con la identificación de las personas que ahí estábamos y la ‘correspondiente denuncia’ por parte de las autoridades. En este ámbito son incesantes los juicios, imputaciones, multas y

demás fórmulas para reprimir nuestras acciones.

El amor cuando se llama lucha

Personalmente, la experiencia que se adquiere en una ocupación no puede ser más enriquecedora. Tampoco es fácil, pero para quien ama la tierra no hay mayor satisfacción que luchar por ella. Una toma de tierras es el reencuentro con nuestras raíces más profundas, el contacto directo con la tierra y con la lucha de nuestros antepasados. Es engrandecerse en valores como el de la dignidad y la solidaridad, compartiendo el botijo de agua y la comida que voluntariamente ofrecen de los pueblos cercanos. Sentir el peso de la Historia, con mayúsculas, cuando eres consciente de que por esto mismo lleva peleando y en muchas ocasiones muriendo, nuestro pueblo y tantos otros pueblos, desde hace siglos. Por una Reforma Agraria de verdad, que devuelva a las manos de nuestra gente lo que en su día órdenes militares, religiosas, nobleza y burguesía nos robaron, que a la juventud nos permita vivir en nuestro territorio sin tener que abandonarlo o ser explotada, y que la figura del campesinado recobre la dignidad que se merece.

Es por ello que, desde el Área de Juventud del SAT, siendo conscientes de que Nuestra Andalucía se desangra –por Despeñaperros- cada día más a causa de la política neoliberal de los Gobiernos de Sevilla y España; animamos y llamamos a la juventud andaluza y de otros territorios a la recuperación de tierras, a la creación de cooperativas de trabajo agroecológico, a la organización para la defensa de nuestro territorio frente a las amenazas del fracking, transgénicos y agrotóxicos, a la creación de grupos de consumo, etc., en definitiva, alternativas en pro de nuestra soberanía alimentaria, y de estar cada día más cerca de alcanzar la utopía que nos permita vivir en nuestros pueblos y barrios con la dignidad de nuestro esfuerzo, trabajo, sudor y en compañía de los frutos que nos da esta tierra.

“Hay que devolver al campesinado andaluz la tierra que le fue arrebatada por derecho de conquista”, Blas Infante Pérez de Vargas, Padre de la Patria Andaluza.

Pablo González Corrales,
Área de Juventud del
Sindicato Andaluz
de Trabajadores y
Trabajadoras

CORRUPCIÓN Y AVARICIA

CASOS DE ACAPARAMIENTOS QUE HAY QUE DENUNCIAR

Si en este número estamos abordando el fenómeno de concentración de tierras que se está dando en el territorio español, no debemos olvidarnos también de cómo algunas empresas españolas son responsables de acaparar tierras en terceros países. Describimos aquí algunos ejemplos emblemáticos.

Robar el arroz es robar el pan

La empresa española Agroegeba produce arroz en la región de Bafatá, en Guinea-Bissau, un país donde el hambre es un problema crónico y dos tercios de la población viven bajo el umbral de la pobreza. El informe “Marca España: inversiones que generan pobreza” de la ONG Alianza por la Solidaridad, documenta el proceso de instalación de la empresa, sus impactos y la realidad en la que viven las comunidades a las que se les ha arrebatado la tierra que cultivaban y de la que obtenían arroz, el principal sustento de los hogares.

La empresa obtuvo en 2010 una concesión de 6.000 ha, de las que 660 hoy ya están en producción, expulsando a más de 600 personas e instalando un modelo intensivo de agricultura. Las fumigaciones aéreas son habituales cerca de las comunidades, contaminando el aire y los acuíferos, y el aumento de mosquitos ha disparado los casos de malaria.

La inversión de Agroegeba se planteó con el objetivo de abastecer el mercado local de arroz, sin embargo, este arroz se está vendiendo a

precios más altos de lo acordado. Por otra parte, este compromiso no quedó reflejado en ningún documento (muestra de las condiciones en las que se produjo la concesión), sino que fue un acuerdo verbal con un presidente hoy depuesto y exiliado. Tradicionalmente el cultivo del arroz es una de las principales actividades de las mujeres en Guinea-Bissau, sin embargo, la poca mano de obra local empleada de forma precaria por la empresa, que ha mecanizado gran parte del cultivo, la componen hombres.

Agroegeba está formada por cuatro partes socias: dos de ellas lo son también de la empresa petrolera catalana Petromiralles Group S. L. y están imputadas en la Audiencia Nacional por blanqueo de dinero, fraude fiscal y falsedad documental.

El informe concluye que la adquisición por Agroegeba de estas parcelas es un claro caso de acaparamiento de tierras, acorde con la Declaración de Tirana, y supone una clara violación de los derechos humanos. También deja claro que no ha habido ningún proceso de consulta a las comunidades afectadas.

Tesoreros reconvertidos en acaparadores de tierras

La información recogida del diario argentino Clarín, explica muy bien cómo el dinero de la corrupción de dirigentes de Partido Popular en España, desde ya hace años, ha permitido a personajes ahora imputados o en la prisión como Angel Sanchís o Luis Bárcenas, acaparar tierras en la provincia de Salta para ponerla al servicio de sus intereses agroexportadores.

La tierra fue comprada en 1978 por la empresa que preside Angel Sanchís, ex-tesorero del PP español, a partir de complicados vínculos con la dictadura argentina. De la información judicial se deduce que Luis Bárcenas es accionista de la misma y que desde sus cuentas en Suiza han viajado al menos unos 22 millones de euros hacia La Moraleja, que así se llama esta finca de 30.000 ha (más de la mitad de toda la isla de Ibiza, por ejemplo), con pista de aterrizaje. Hace unos diez años 18 millones de euros también llegaron a esa finca de la mano del gobierno del PP presidido por Aznar, en forma de un préstamo del Instituto de Crédito Oficial de España que nunca se ha saldado.

Visitar la web de La Moraleja¹, nos permite asombrarnos de cómo se presume de un expolio donde se siembra intensivamente 15.000 ha de maíz, soja y otros granos; 50 ha de invernaderos para hortalizas y la mayor finca de cítricos de toda Sudamérica con 2.500 ha, sobre todo limones, que dicen les permite exportar, entre otros clientes a Coca Cola, un millón de toneladas de cítricos al día. En esas regiones, por cierto, la colonización europea taló millones de quebrachos convertidos después en las traviesas del tejido férreo europeo.

La región de Salta, donde se encuentra la finca, se caracteriza por la aún constante deforestación para el negocio de la soja, haciendo imposible la vida de muchas comunidades campesinas. Son notables las situaciones de violencia y los altos índices de pobreza y malnutrición, así como incluso la muerte de niños y niñas por hambre en comunidades indígenas. Una realidad chocante con el negocio del latifundio.

Cuando la prensa de la región relata también situaciones críticas por falta de agua potable en las comunidades, La Moraleja cuenta satisfecha cómo sus cultivos aprovechan una represa propia

1. <http://www.lamoreja.com.ar>



Fotos extraídas de la web de La Moraleja.

donde se almacenan siete millones y medio de metros cúbicos de agua. Como hemos explicado en otros números de la revista, el acaparamiento de tierras siempre lleva asociado un inaceptable acaparamiento de agua.

Pero las investigaciones de cómo el dinero de comisiones y negocios sucios en España están sirviendo para hacerse con tierras fértiles y montar emporios agroindustriales que debilitan la soberanía alimentaria de los pueblos, aún nos puede llevar más lejos. Por ejemplo queda pendiente investigar si la trama ha llegado también al negocio de plantaciones de madera de teca para IKEA en Brasil, en el que participa una hija de Sanchís, como explican algunas fuentes. Igual que queda pendiente conocer a fondo la relación existente de una empresa de inversiones, regentada por uno de los testaferros de Bárcenas en Panamá,

que ha participado en la adquisición de 20.000 hectáreas de tierras campesinas de la comunidad de Fanaye en Senegal, para la producción de agrocombustibles.

La tierra a 100 euros

A mediados de 2012 la noticia saltaba a los medios de comunicación respaldada por informes de diferentes entidades sociales: “Un destacamento de 2.000 soldados protege en Marruecos a la empresa española Ebro-Foods”. En concreto se explicaba como la población de dos aldeas de Larache se rebelaba frente a la siembra de arroz que Mundi Riz, filial de Ebro Foods, iba a llevar a cabo. En su protesta pedían la expropiación de unas tierras que no les alimentan, que alimentan las cuentas corrientes de la multinacional.

La historia de este acaparamiento de tierras, para acertar en la precisión, la describiremos tomando información directa de la propia empresa Ebro Foods:

“Mundiriz se instala en la región de Larache en el año 2001, instalando la mayor fábrica de producción de arroz de Marruecos. La planta tiene una capacidad máxima anual de producción de 50.000 TM de arroz cáscara al año y ocupa una superficie aproximada de 20.000 metros cuadrados. (...) El Grupo Mundiriz emplea a 97 personas fijas y un número variable de empleados temporales que oscila entre los 85 y 528, en función de la época del año (inicio de campaña, trabajos

de mantenimiento, etc) (...) En sus inicios, Mundiriz compraba el arroz a la empresa Rivera del Arroz, sociedad que tenía establecida una joint venture (acuerdo comercial de inversión) con la empresa Agromeruan. En el año 2006 y a causa de los graves problemas económicos por los que atraviesan tanto Rivera del Arroz como Agromeruan, Ebro adquiere ambas sociedades y con ello, los derechos de alquiler de las fincas arrendadas a dos sociedades estatales del gobierno marroquí. Ambas fincas suman un total de 4.597 ha. Y (...) la sociedad sólo cultiva 2.750 ha y paga una cantidad anual de 100 euros anuales por hectárea. Las aguas con las que se riegan las fincas son aguas del Río Lukus que discurre en uno de los límites de la finca (norte). El agua se extrae del mismo mediante bombas propiedad de la compañía.”

100 euros por cada hectárea que antes se dedicaban a los cultivos locales y cría de ganado por el campesinado de la zona para asegurar su alimentación y alguna fuente de ingresos.

100 euros por hectárea que paga la mayor empresa arrocera del planeta, con unas operaciones anuales superiores a los dos millones de toneladas, más de dos veces toda la producción española. Y avisan, seguirán creciendo. Ya han llegado a la India.

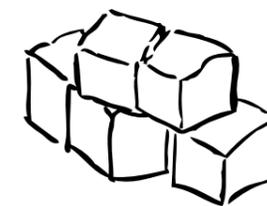
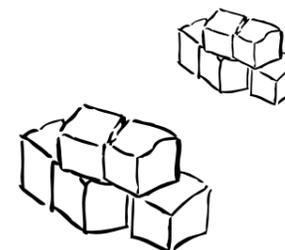
PARA SABER MÁS

Informe de Alianza por la Solidaridad. *Marca España: inversiones españolas que generan pobreza. Análisis de caso en Guinea-Bissau:* www.alianzaporlasolidaridad.org

Declaración de Tirana: www.landcoalition.org

Caso Senegal. *Who is behind Senhuile-Senethanol?:* www.grain.org

EN PIE
DE
ESPIGA



Javier Guzmán

La cara menos amable del azúcar

EL AZÚCAR QUE NO
VEMOS ES UN GRAN
NEGOCIO DE LAS
MULTINACIONALES

Desde hace unos meses la campaña “25 gramos”, promovida por diferentes organizaciones amigas, nos está interpelando y facilitando información sobre el azúcar que consumimos. Un ejemplo claro de como la industria agroalimentaria controla lo que comemos y lo que se cultiva en aras de un único propósito: sus beneficios son proporcionales a la esclavitud agraria en algunos territorios, a los desastres medioambientales y al mal estado de salud de la población.

Un cultivo y muchos impactos

Sabemos que las dietas tradicionales fueron en gran parte reemplazadas por otras con una mayor densidad energética, lo que significa más grasa, principalmente de origen animal, y más azúcar añadido en los alimentos, unido a una disminución de la ingesta de carbohidratos complejos y de fibra. En el caso del azúcar, su elevado consumo cuatro veces superior a lo recomendado (la OMS recomienda no superar los 25 gramos de azúcares por persona adulta al día), suele pasarnos desapercibido. Más del 75% del azúcar que ingerimos nos llega incorporado en alimentos elaborados, que faltos de información clara, están cargados de azúcar. Un azúcar invisible al servicio de grandes corporaciones.

El azúcar (de caña o de remolacha) es un producto paradigmático de los sistemas alimentarios globalizados, y contiene en su interior prácticamente todos los elementos que definen y ejemplifican tales sistemas.

- **Especulación financiera.** El azúcar es una de las materias primas alimentarias con las que se especula en los mercados financieros.
- **Salud.** Ingerimos azúcar en gran cantidad de alimentos, algunos insospechados, lo que responde a uno de los grandes cambios nutricionales de los últimos 50 años. Sus efectos negativos sobre la salud están más que demostrados
- **Impactos ambientales.** Las plantaciones de caña de azúcar son monocultivos a gran escala que se rigen por las normas de la industria y han sido responsables de la reducción de la biodiversidad, de ríos contaminados, de la erosión de suelos fértiles, del uso masivo de pesticidas y fertilizantes, de la contaminación del aire por la quema de la caña, y del daño a los arrecifes de coral.
- **Acaparamiento de tierras.** El aumento de la demanda de los productos agrícolas que se cultivan a gran escala, como el azúcar, es una de las causas de que ahora estos terrenos se utilicen para el cultivo comercial, en lugar de dedicarse a la pequeña producción agrícola, de estar al servicio de las comunidades locales o de cumplir su importante papel dentro de los ecosistemas.

En concreto, un reciente estudio de Amigos de la Tierra Internacional cifraba

en más de 5 millones las hectáreas usurpadas en 11 países de África para la producción de agroetanol, combustible derivado de la caña de azúcar.

Desde el año 2.000 se han adquirido, a través de más de cien transacciones de tierras a gran escala, al menos cuatro millones de hectáreas para la producción de azúcar. En algunos casos, estas adquisiciones han supuesto la violación de derechos humanos, la pérdida de medios de subsistencia y el hambre para el campesinado y la agricultura familiar.

- **Un trabajo esclavizado.** Además, la sustitución de sistemas de agricultura campesina por grandes explotaciones trae consigo el empleo ingente de personas trabajadoras agrarias en situaciones que muchas veces vulneran los derechos humanos. El trabajo en las plantaciones de caña de azúcar en los países productores es considerado uno de los más duros del mundo. Las y los trabajadores están expuestos a altos niveles de riesgo y durante la época de zafra llegan a trabajar hasta 12 horas diarias con unos salarios inferiores a 2 euros/día.

El poder de la agroindustria.

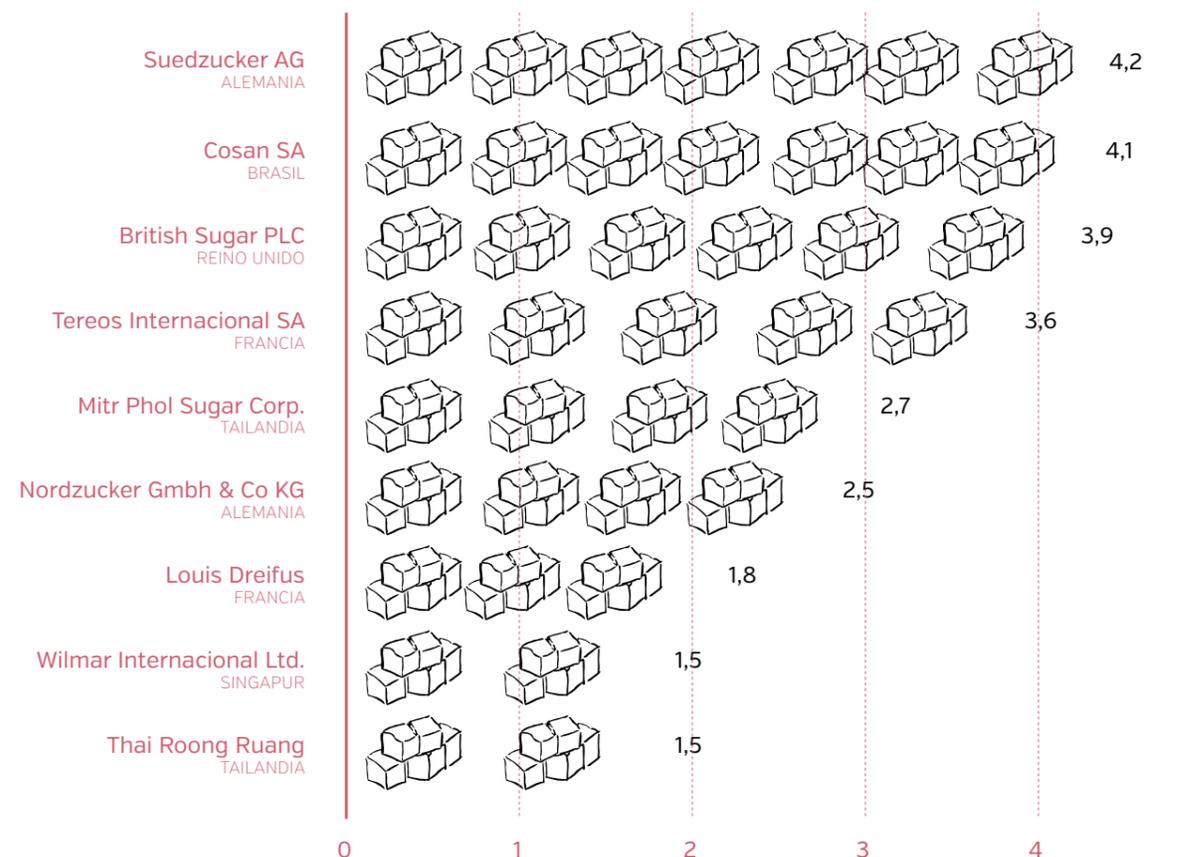
El azúcar es un mercado multimillonario, exactamente supone 47.000 millones de dólares al año. Durante siglos ha sido la sustancia más importante del mercado mundial, un comercio dominado por un pequeño grupo de compañías

El azúcar en España

La producción de azúcar está limitada por el establecimiento de cuotas a los Estados Miembros de la UE. España tiene asignadas 498.480 toneladas de azúcar repartida solo entre dos empresas, AB Azucarera Iberia, S.L con 378.480 y ACOR con 120.000. Como el consumo actual es de 1.300.000 toneladas, para cubrir la demanda restante la industria productora española refina azúcar de caña en crudo que importa de terceros países.

Principales empresas de azúcar del mundo

Millones de toneladas producidas en los años 2010 y 2011



Fuente: F.O. Licht

transnacionales británicas, francesas, alemanas y estadounidenses, algunas de las cuales llevan en este sector desde los tiempos de la esclavitud. Actualmente los 10 primeros países productores de azúcar representan aproximadamente el 75% de la producción mundial.

También hay nuevos actores en la industria del azúcar, sobretudo en la producción de etanol. Los gigantes del comercio de granos, que hasta hace poco no estaban demasiado involucrados en producir caña de azúcar o remolacha azucarera, ahora se están incorporando de forma agresiva a la industria. Cargill, que ya controla el 15% del comercio mundial del azúcar, realizó recientemente grandes inversiones en la producción de caña de azúcar en Brasil y México, y emprende proyectos conjuntos en refinerías y/o en etanol en Siria, India y El Salvador. Incluso ADM, el rey

del etanol de maíz de Estados Unidos, hizo su primera gran inversión en caña de azúcar brasileña en 2008.

De la mesa al depósito.

La industria azucarera halló parte de su resurrección en la demanda de agrocombustibles (impulsada por normativas como la de la UE), en concreto del agroetanol y derivados. Países como EE.UU o Brasil encabezan una alta y creciente demanda de estos productos que hacen que se creen nuevas zonas productoras o se reactiven las existentes. Al azúcar se le añade, por tanto, un nuevo uso aparte del

“ La industria azucarera es uno de los *lobbies* más potentes a nivel agroalimentario. ”



alimentario, lo que eso permite también vincular a la industria alimentaria con la energética y con las nuevas políticas de verdeo y falso ambientalismo: “En Brasil el azúcar es el rey. En el campo, en la mesa, en la carretera y en el laboratorio”, así empezaba un artículo del *Financial Times* el 28 de abril, donde se afirmaba que para la administración brasileña este tema es uno de sus ejes prioritarios. Es una gran descripción.

Los mecanismos de un gran negocio

¿Cómo consigue la industria mantener e incrementar cada vez más este negocio a costa de nuestra salud y el resto de impactos ambientales, laborales y sobre el derecho a la alimentación?

- **Publicidad desregulada.** En primer lugar controlando y manteniendo absolutamente desregulada la publicidad

alimentaria y, fundamentalmente, la dirigida a la población infantil. Se calcula que el 20% de la publicidad emitida a lo largo del día por televisión es de comida o bebida y se concentra en las horas de programación infantil.

- **Etiquetado incomprensible.** Mediante un sistema opaco, insuficiente y calculadamente complicado, se facilita la incorporación de azúcar a gran cantidad de alimentos.
- **Mantenimiento de precios baratos para alimentos malsanos.** Que el precio de un alimento afecta a su consumo es una evidencia. Si una dieta malsana es más barata que una dieta sana, entonces la explicación económica de la obesidad y sus efectos aparece como un elemento importante a tener en cuenta. A esto contribuyen las agresivas políticas de marketing alimentario de las empresas productoras y de distribución, ya que es muy habitual encontrar promociones, descuentos, etc., que terminan reduciendo los precios de una gran variedad de alimentos no alineados con las políticas de salud pública.

- **Influencia en los Gobiernos.** La industria azucarera es uno de los *lobbies* más potentes a nivel agroalimentario. En el Estado español la máxima representación de los intereses de la industria es la Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB), uno de los *lobbies* más influyentes del estado.

Su estrategia fundamental es conseguir el *aval* científico y el *aval* de las administraciones públicas para sus discursos, propuestas y productos, pues saben bien que la base científica es un pilar fundamental en los

contextos legislativos y de consumo, por eso la Industria alimentaria ha creado y desarrollado un potente brazo académico.

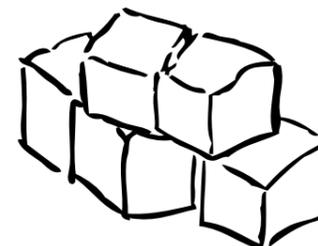
Javier Guzmán
director de VSF
Justicia Alimentaria Global

Más información en: 25gramos.org

La reacción

Frente a esta abrumadora realidad, varias organizaciones como Access Info, Amigos de la Tierra, la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA), La Confederación de Consumidores y Usuarios (CECU), Ecologistas en Acción, Medicus Mundi, No gracias, Plataforma Rural y VSF Justicia Alimentaria Global, hemos puesto en marcha la Alianza por el Control del Azúcar y la campaña 25GRAMOS, con el objetivo de demandar el desarrollo e implementación urgente de una política integral para establecer controles a la venta y publicidad del azúcar, por tanto que se pongan en marcha medidas realmente efectivas para revertir la actual situación, en concreto exigimos:

- La regulación estricta de la publicidad de alimentos y bebidas insanas, especialmente la dirigida a la infancia.
- Establecer un etiquetado obligatorio para todos los productos alimenticios y bebidas que indique, de manera sencilla y clara, si contienen altas, medias o bajas cantidades de azúcar.
- Garantizar que en los centros educativos se ofrezcan opciones saludables de alimentación, y que exista un control efectivo de la publicidad y distribución de la alimentación malsana.
- Implementar medidas impositivas que graven los alimentos insanos y bonifiquen la alimentación saludable.
- Elaborar una ley de transparencia del lobby que incluya al sector alimentario, así como una ley de acceso a la información pública que siga los estándares internacionales en este campo.



Alba Sanchis Peris,
Miriam Tudela Desantes
y Zoraida Moncayo Fiusa

Fanny Zambrano

UNA AGRICULTORA EN CONTRA DEL MONOCULTIVO DE PALMA

La de Fanny Zambrano es una historia de lucha y resistencia. Unos aspectos enraizados en la conciencia colectiva de la mujer que ha sufrido la opresión de género propia de su contexto, motivada por la implicación con su propia realidad en la que se ha impuesto el monocultivo de palma aceitera. Una implicación desde la sostenibilidad medioambiental y unión comunitaria.

Ecuador, segundo productor de aceite de palma de Latinoamérica y séptimo del mundo, vio nacer hace cuarenta y tres años a Fanny Zambrano. En su Esmeraldas nativa, grandes extensiones de palma africana copan la vegetación imperante, y la explotación del aceite rojo de la misma supone la principal fuente de actividad productiva. Al norte, entre Quinindé y La Concordia, encontramos la zona de producción más alta de monocultivo de palma, conocida como el Bloque Occidental. Si bien en Quinindé encontramos presencia de explotaciones de cacao, palmitos, plátano, maracuyá, cultivos anuales

como arroz y maíz, además de explotaciones ganaderas y diversas actividades forestales, todas estas actividades se encuentran amenazadas por el creciente monocultivo de palma. Cabe considerar, además, que siga aumentando exponencialmente si se sigue promoviendo, como hace la legislación europea, la utilización del aceite de palma para la elaboración de biodiesel.

“Ahora nada más se ve la palma: todo es palma”

La mayor parte de la actividad de la población ocupada de Quinindé —un 77%— se concentra

alrededor de agricultura, ganadería y silvicultura junto a la pesca. Además, la mayoría de la población son personas jornaleras o peones (49,4%), ya que existe una gran concentración de tierras. Pese a la gran cantidad de recursos naturales a su abasto, Quinindé está sufriendo una gran pérdida de biodiversidad debido al monocultivo de palma, la deforestación y la mala gestión de residuos y desechos sólidos, tanto a nivel industrial como individual.

Pese a las contrariedades que Quinindé sufre a nivel ambiental, no existe una fuerte base de lucha organizada a nivel comunitario. Sin embargo, la lucha que conocimos está encabezada por mujeres. Así pudimos entrevistar a Fanny Zambrano, líder campesina que ha luchado durante décadas contra la palmicultura en Quinindé. Pasó su infancia en las fincas de sus padres, los cuales se dedicaban al cultivo de cacao y de café. Su familia tenía unos valores tradicionales donde la mujer ocupaba el rol de cuidado del hogar. A pesar de ello, Fanny se interesó por la agricultura y, en un principio, era la única mujer, aunque con el tiempo fue conociendo a otras mujeres con el mismo interés cuando comenzó a trabajar en el MCCH (Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos) en el año 2000. Desde esta asociación se les apoyó por primera vez como mujeres agricultoras para que continuaran ejerciendo este oficio, recibiendo formación y mejorando sus prestaciones. Pese a ello, la lucha en busca del respeto y reconocimiento social como campesinas fue extrema. Hoy en día, Fanny es la presidenta de la UOCIPE (Unión de Organizaciones Campesinas Independientes de la Provincia de Esmeraldas), mediante la cual se fomenta la concienciación institucional acerca del papel de la mujer, que tradicionalmente ha asumido un mayor grado de responsabilidad: “Ahorita las instituciones que están financiando, ven muy buena la situación de que nosotras las mujeres estemos al frente de la organización”.

Fanny transmite que cuando era pequeña la vegetación de Quinindé era abundante, los ríos estaban limpios y había una gran variedad de animales. Desgraciadamente, el cambio ecosistémico asociado a la contaminación medioambiental ha provocado una agresiva modificación del entorno: sequedad en los ríos, desaparición de vegetación o esquilma de especies animales. La cada vez más evidente deforestación se produce,

por un lado, por la transformación de los terrenos en cultivo de palma y, por otro, debido a la venta de madera a cargo de las industrias madereras que llevan muchos años deforestando la provincia. “Han talado mucho las montañas, que donde era verde de árboles, ahora nada más se ve la palma: todo es palma”. Los hacendados sostienen que las compañías palmicultoras fueron responsables de la deforestación inicial, con el objetivo de transformar los terrenos en aptos para el cultivo. Para 1970, prácticamente todo humedal se había perdido. Las industrias madereras extraen la madera de los bosques para su comercialización, conllevando unos costos ambientales de los que no se hacen responsables.

El sistema hídrico de Quinindé se está viendo también cada vez más afectado, dándose problemas de escasez de agua y contaminación en algunos ríos como el Viche. “Son las mujeres las que dicen: —No, que miren que los ríos están secos, ya no se coge tanta agua... antes el río pasaba con bastante agua todo el verano, ahora ya no hay, ahora ya hasta hay que comprar y hasta en el campo hay que pagar el agua...— así hay algunas compañeras que dicen”.

“Poquita cantidad la palma no resulta y una hectárea no te sirve de nada”

Las empresas palmicultoras han sido también criticadas por tratar a las y los trabajadores injustamente, ya que favorecen la contratación de mano de obra temporal a través de contratistas y, por lo tanto, no necesitan proveerles de seguridad social u otros beneficios. Ni tan siquiera de protección para el uso de productos químicos peligrosos, como plaguicidas u otros agentes potencialmente dañinos para la salud.

La introducción de palma tuvo sus inicios alrededor del año 1953, con el principal objetivo de reducir las importaciones de aceite de cocina más costoso. De hecho, alrededor de la mitad de la producción de aceite de palma crudo sigue siendo consumido localmente. Seis palmicultoras concentraban 14.609 Has de cultivo de palma ya en los inicios de los 2000. Las y los pequeños agricultores también siembran palma, pero en pequeñas extensiones: Además, las empresas palmicultoras ejercían presión a los colonos para que ocuparan tierras propiedad de grupos indígenas y afroecuatorianos, dada la falta de actividad en contraposición a las vastas cantidades de tierra poseídas. Esto ha supuesto una pérdida

de territorios ancestrales para estos dos grupos, a los cuales habría que sumar a los colonos. Así, todos estos grupos han acabado dependiendo de las empresas, produciéndose auténticos conflictos culturales y sociocomunitarios.

Así lo cuenta Fanny: “casi la mayor parte de agricultores van vendiendo su finca, porque se quedan tan poquito terreno y alrededores están las palmas, que afecta tanto en la salud como en la misma producción, entonces como que te obligan a vender tu terreno y salir de ahí”.

“La familia no quiere decir sólo la casa, la familia está relacionada con la finca”

Fanny se muestra preocupada por toda esta situación, ya que la extensión del monocultivo de palma impide otros cultivos. Por si esto no resultase suficiente agravio, este es un trabajo exclusivo de hombres: “Primero, la palma que nos va a matar toda la tierra y segundo, no vamos a tener empleo la mayor parte de la gente y más que todo las mujeres”. La organización de Fanny está tratando esta problemática de forma coordinada con la organización ACEPROCACAO (Asociación Coordinadora Ecuatoriana de Productores de Cacao Nacional Fino de Aroma). Para ella supone un espacio para poner sobre la mesa las complicaciones que viven las y los agricultores de cacao, frente a la invasión de la palma. .

Fanny también considera un problema el desinterés de las nuevas generaciones por la tierra. En tiempos ya lejanos, la preocupación por mantener el medio ambiente era generalizada: “y mi abuelito nos decía: —mire, ustedes tienen que cuidar la tierra, tienen que cuidar las plantitas, que estas son las que nos dan de comer, los animalitos...—” Hoy día, esta preocupación se va perdiendo entre las jóvenes generaciones. Es esta una preocupación más presente en la vida de las mujeres, por la importancia que tiene en la reproducción de la vida y la conciencia que las mismas han tenido de los costos que supone. No en vano, ellas han asumido la responsabilidad del cuidado y la planificación de la seguridad alimentaria desde el medio y el largo plazo. Como ella dice, “hay muy poquitos hombres que tienen la misma conciencia de las mujeres, porque ellos de lo que se preocupan es del ingreso económico y nada más...”.

Además, según Fanny, las mujeres no se quedan sólo en la teoría sino que van más allá, iniciando

acciones de reforestación. Ellas son capaces de ver la relación que existe entre las mujeres y el cambio ecosistémico: “Nosotras la mujeres vemos por la familia y la familia no quiere decir sólo la casa, la familia está relacionada con la finca (...). Las mujeres estamos pendientes de qué es lo que va hacer falta en la casa y que lo podemos sacar de la tierra, si nos ponemos de acuerdo podemos criar un animalito con las mismas cosas de la finca con el guineo, plátano, yuca todo lo podemos sembrar allí mismo, pero si no hay un clima apto para sembrar, no vas a poder cosechar nada. (...) Yo quisiera que mi comunidad fuera una de las que trabajáramos unidos, que cuidáramos mucho los bosques, el agua, es lo que yo más quisiera que cuidáramos. Porque si no tenemos eso no tenemos nada”.

Cabe considerar la persistencia de patrones nocivos de género: Fanny ha sido conminada a la reproducción y el trabajo, y se ha enfrentado a la invisibilización por parte de sus cohabitantes masculinos. Para lograr un acceso a recursos y posibilidades laborales y sociales, nuestra protagonista ha experimentado procesos de lucha contra patrones familiares clásicos, en los que la mujer se ve subyugada a un papel marginal. Desde la creatividad, esta mujer ecuatoriana se ha enfrentado a los escollos cotidianos con lucidez, demostrando una incuestionable capacidad analítica y actuando con determinación.

Estamos sin duda ante un ejemplo de trabajo por el bien común focalizado sobre la motivación colectiva a través del ejemplo individual. Un ejemplo que, afortunadamente y gracias a las oportunidades de publicación como las que nos brinda la revista Soberanía Alimentaria, pueden hacerse visibles en este naciente y cambiante siglo XXI.

Alba Sanchis Peris
Miriam Tudela Desantes
y Zoraida Moncayo Fiusa,
Investigadoras.

El artículo está basado en una investigación financiada por GTZ (Agencia de Cooperación Alemana) y PUCESE (Pontificia Universidad Católica de Ecuador Sede Esmeraldas).

DE UN VISTAZO
Y MUCHAS ARISTAS



Cuidar y cultivar, nuestra cultura

Durante los días 24, 25 y 26 de octubre de 2014, la Ciudad de Mondoñedo (Lugo), acogerá el IX Foro por un Mundo Rural Vivo, bajo el lema: “Bienes comunes, luchas y resistencias para la defensa de nuestros territorios. Afianzando la propuesta campesina con los jóvenes en nuestros campos”. Convocado por Plataforma Rural, en esta ocasión la organización anfitriona y coorganizadora del evento es el Sindicato Labrego Galego. Para seguir fortaleciendo nuestro movimiento por la Soberanía Alimentaria, las gentes y las organizaciones que trabajamos en favor de “Un Mundo Rural Vivo”, nos regalamos tiempo, espacio de encuentro y convivencia para algo tan importante como ilustrar el debate y la reflexión.

Este Foro nos va a permitir abordar nuevos e importantes desafíos; entre ellos, queremos destacar el papel de las movilizaciones que, en tantos pueblos, se están llevando a cabo para proteger nuestra soberanía en la gestión y control de los bienes comunes. Solo así podremos mantener nuestras agriculturas locales, esas que mantienen vivos ecosistemas y territorios, a la vez, que alimentan al mundo. Será también un buen momento para abordar dos temas centrales en nuestros paisajes humanos: por un lado, para visibilizar y conocer las aportaciones de los feminismos en la tarea de hacer tierra campesina, germen de hombres y mujeres en igualdad; y, por otro, un marco donde fortalecer la presencia de personas jóvenes en nuestros pueblos con vocación de agricultura, esa deseada re-vuelta al campo cargada de fuerza, valores e ilusión.

www.plataformarural.org

Contruyendo procesos para la Soberanía alimentaria

A comienzos del verano, se celebró en el Centro Social Rey Heredia de Córdoba el Encuentro “Construyendo Procesos para la Soberanía alimentaria”. Como parte del proceso de construcción del Observatorio de Soberanía alimentaria y Agroecología emergente (OSALA). Allí, dieciséis organizaciones trabajamos para identificar necesidades y demandas mutuas, aquello que necesitamos de las demás organizaciones para mejorar nuestra labor o qué podemos aportar para apoyar a las demás. Con ello intentamos identificar líneas estratégicas colectivas para realizar acciones conjuntas que fortalezcan a las organizaciones y al movimiento por la soberanía alimentaria en el Estado español desde los ámbitos de la formación, la investigación, el acompañamiento de experiencias y la incidencia política.

www.osala-agroecologia.org



El año de la agricultura familiar, ¿sí o no?

Durante este año la ONU celebra la “agricultura familiar” y aunque este término es muy amplio y puede incluir casi cualquier modelo de agricultura, la Vía Campesina ha decidido participar en las diferentes actividades que surgen para defender enérgicamente la Agricultura Familiar pero a la vez, que sea una agricultura campesina y agroecológica en el marco de la Soberanía Alimentaria.

Es urgente que en este Año Internacional de la Agricultura Familiar realmente se den pasos importantes y se movilicen voluntades para implementar políticas a favor de reformas agrarias integrales que permitan el acceso y control de los recursos productivos a las gentes del campo, el reconocimiento de los derechos de las mujeres campesinas, priorizar los mercados locales dedicados a alimentos (no agrocombustibles) y siempre bajo un modelo productivo agroecológico.

www.viacampesina.org

Las leyes Monsanto

En los últimos años, estamos observando una creciente presión de las multinacionales de semillas y agroquímicos para modificar y ajustar la legislación a sus conveniencias. Por la presencia repetida de Monsanto en todos estos procesos, existen campañas de resistencia contra sus proyectos en países como Colombia, Argentina, Chile, Guatemala y de alguna manera también en España. Carlos Vicente, miembro de GRAIN y de nuestro consejo editor, afirma que este tipo de leyes “implican, patentar toda nuestra biodiversidad, que el agricultor le pague regalías a Monsanto o Syngenta por su uso y además la prohibición de guardar semillas. Se pretende aplicar derechos de autor sobre la riqueza biológica que hasta ahora ha sido de dominio público. Pero además, otorga facultades policiales que permitirían, en caso de infracciones a los derechos de estas corporaciones, allanamiento de sembrados, secuestro de mercadería o de medios de trabajo propios de la agricultura”.

En el Estado español, según la Red de Semillas “la normativa de semillas vigente y sus diferentes trasposiciones, han ido encaminadas a proteger

La ONU examina las políticas de igualdad en España

La Convención para la Eliminación de toda forma de Discriminación de la Mujer (CEDAW) fue firmada por 187 países y es evaluada cada 5 años por un Comité de expertas independientes de la ONU. Para ello se toma en cuenta el Informe de los gobiernos y los ‘Informes Sombra’ de sus ONGs. El 7º informe del Gobierno de España y el de la Plataforma CEDAW Sombra de 250 organizaciones feministas y sociales sobre el periodo 2008-2013, se verán en Ginebra en noviembre 2014 y junio 2015.

En el Estado español, el Informe de las ONGs denuncia, entre otras cosas, el impacto de género de los recortes en sanidad, educación, pensiones y atención a la dependencia, y que el Estado central ha recortado su presupuesto en igualdad un 49%. Mientras han aumentado un 18% las mujeres asesinadas, así como las violaciones impunes y las declaraciones que las justifican, que las organizaciones feministas exigen combatir retomando la educación para la igualdad suprimida por la LOMCE.

www.cedawsombraesp.wordpress.com



el mercado de semillas y la apropiación privada de la biodiversidad cultivada en detrimento de la conservación del patrimonio genético agrícola común y a establecer trabas a las iniciativas de uso e intercambio de variedades en peligro de erosión genética, en vez de facilitar su cultivo con un marco normativo más amable”. Por todo ello es importante apoyar las iniciativas que en cada país están surgiendo de la mano de las organizaciones de La Vía Campesina para defender el patrimonio común de las semillas.

www.redsemillas.info

Glifosato hasta en la sopa

Som lo que Sembrem lanzó en Abril de 2012 una campaña contra el uso del glifosato en toda Catalunya. La evidencia de que este herbicida es una de las sustancias químicas contaminantes más invasivas en nuestro entorno, y la amenaza de que la Comisión Europea pudiera aprobar variedades de transgénicos tolerantes a este herbicida, animó a difundir a la sociedad esta realidad. La campaña llama a participar a la ciudadanía registrando en sus ayuntamientos instancias en las que se ofrece información al respecto pero sobretodo se solicitan datos sobre el uso de plaguicidas y herbicidas en el municipio, especialmente en jardinería. La campaña ha generado mucha actividad y, a partir de las solicitudes de muchos ayuntamientos de cómo ‘trabajar sin glifosato’, se organizó un curso de jardinería municipal adaptada al medio en el que participó personal técnico municipal de todo el país.

Merece la pena destacar, para generar movilización al respecto, que ADIF invierte más de 6 millones de euros al año en limpiar las vías del tren de alta velocidad en España, con sus ‘trenes herbicidas’. Un tren que, mientras recorre la telaraña del tejido férreo, fumiga con muy poco control. ¿No hay otra fórmula que la de envenenar?

www.somloquesebrem.org

Antes todo esto era campo

Un grupo de ingenieros ha creado una fantástica web, <http://www.nacionrotonda.com/>, para que, de forma colectiva, se vaya conformando un inventario visual del cambio de uso del suelo en el territorio español a lo largo de los últimos 15 años. Con alrededor de más de 500 entradas, la web, hecha a base de superponer la fotografía actual y previa a la intervención, muestra cómo ha evolucionado el urbanismo de pueblos y campos para dejar paso a polígonos industriales, puertos o autopistas. Una web sin mensaje explícito –sólo hay fotografías– que sin embargo deja una idea muy clara en el visitante. Si una imagen vale más que mil palabras, dos y combinadas multiplican su efecto.

Como ejemplo os dejamos las fotos que aparecen de Serres, en A Coruña, antes, 2003 y después, 2009.



En comunidad y de abajo arriba, como los árboles

Los usos comunales son una forma usual, exitosa y extendida de gobernanza de nuestro Patrimonio Natural y Cultural que se encuentran ante un momento histórico crítico. ‘Iniciativa Comunales’ es un grupo de trabajo formado por organizaciones que representan comunidades que gestionan recursos y territorios de forma comunal en el Estado español; personas de la academia que estudian estas formas de gobernanza, y ONG que trabajan por su reconocimiento y defensa. Su objetivo es trabajar por darles valor y defenderlas, potenciando sus tres pilares: Comunidad, Gobernanza y Conservación de la Naturaleza. Se basan para ello en la participación de base, el empoderamiento de las comunidades y el enfoque participativo.

www.facebook.com/pages/Iniciativa-Comunales/288029678050513



Indígenas versus extraterrestres

La abuela Fulgencia se acerca como todos los días a mirar la enorme trinchera que ha partido por la mitad los mejores prados, creando una frontera infranqueable en el pueblo. Con la puntualidad del ángelus, ve pasar el AVE, ese tren de alta velocidad que vuela por raíles. Va tan rápido que tiene que sujetarse el pañuelo que lleva en el pelo. Tan rápido, que la abuela no alcanza a ver a esos ejecutivos y turistas que viajan tan rápido que tampoco pueden ver a la abuela Fulgencia. Cuanto más rápido viajan, más aumenta su distancia con la gente de a pie. Desgraciadamente, son esas pocas personas quienes deciden y edifican nuestro futuro, y lo hacen a la medida de quien, como ellas, nunca pisan la tierra. Esa clase política, funcionaria y empresarial, se ha convertido en extraterrestre, invasora de un planeta que es territorio de paso, de conquista y especulación. La forma en que los seres humanos, indígenas y nativos por naturaleza, se convierten en mutantes y parásitos, saqueadores sin escrúpulos que atentan

contra el propio paisaje y la Tierra que les da asilo, es un terrible y verdadero misterio...

Fue en 1997 cuando un grupo de aborígenes Ngarinyin, Australia, viajó a Europa bajo los auspicios de la UNESCO. Trataban de demostrar su pertenencia a los territorios ancestrales que habitan desde tiempo inmemorial, para hacer frente a las compañías turísticas, ganaderas y mineras que pretenden explotar la región. Presentaron los títulos que los avalan: pinturas rupestres de miles de años de antigüedad y canciones y relatos tradicionales que las interpretan. Contaron cómo las raíces de este pueblo y su cultura están basadas en la ley Wunam que se estableció “al principio de los tiempos” y rige las relaciones entre todos los seres vivos que compartimos este mundo. En aquel tiempo remoto, los clanes acordaron asignar las tierras y los pozos de agua e instaurar un procedimiento de iniciación y transmisión, capaz de perpetuar la ley y la tradición. Pero en modo alguno asumían la propiedad, sino la pertenencia a sus respectivos territorios. “Es el ser

Ignacio Abella

humano el que pertenece a la Tierra” dice el proverbio africano y mientras no lo comprendamos estaremos condenados a la miseria y el sufrimiento de los más para el obscuro beneficio de los menos.

Es bajo la mirada indígena –presente también en gentes como Fulgencia- que podemos ver y sentir como una entidad viva esa tierra, ese país o paisaje que de algún modo nos comprende y contiene. Pero hoy los gobiernos son cómplices, cuando no promotores, de toda suerte de atentados contra el paisaje local y global. Son los extraterrestres que invaden la Tierra: acaparan la energía, el agua y los recursos y destruyen la belleza y la vitalidad de este planeta en el que la humanidad está cada vez más esclavizada, creando un omnipotente sistema que controla una economía ajena a los intereses de las personas y del territorio.

Un nuevo paradigma de justicia y respeto hacia la tierra se instaurará cuando entendamos que las verdaderas dignatarias son las personas humildes, las que cultivan huertos, las gentes de a pie. Que el prestigio y la respetabilidad de una persona o un grupo debe emanar de la solidaridad y la humildad en vez de en la ostentación. La hora de la dignidad humana en el más amplio sentido, ha llegado.

*Ignacio Abella
Divulgador y agricultor
Asturias*

Adriana Guzmán Arroyo

La Pachamama desde el feminismo

El proceso de cambio en Bolivia nos permite hoy posicionar discusiones útiles para toda la humanidad, justo cuando enfrentamos momentos de crisis. Uno de los conceptos que nos permite reflexionar es el de Pachamama. Desde el feminismo comunitario, entendemos a la Pachamama, a la Mapu, como un todo que va más allá de la naturaleza visible, que va más allá de los planetas, que contiene a la vida misma, las relaciones establecidas entre los seres con vida, sus energías, sus necesidades y sus deseos. Denunciamos la comprensión de Pachamama solo como sinónimo de Madre Tierra, un concepto que intenta reducir a la Pachamama –así como nos reducen a las mujeres- a la función de útero productor y reproductor al servicio del patriarcado, entendiéndola como algo que puede ser dominado y manipulado al servicio del “desarrollo” y del consumo”- y no como principio de vida de la cual la humanidad sólo es una pequeña parte.

Por lo dicho, las feministas comunitarias planteamos la diferencia entre Pachamama y tierra, sin embargo es necesario

discutir sobre propiedad y acceso de las mujeres a la tierra, pues son dos conceptos diferentes. De partida, no estamos de acuerdo con la propiedad de la tierra, que es parte de la Pachamama, sin embargo, en este sistema capitalista neoliberal, las mujeres fueron despojadas del acceso a la tierra de forma colonial y capitalista, dos formas de despojo que hacen el Patriarcado, por eso es necesario discutir de esta realidad de las mujeres frente a la propiedad.

En la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, y sabemos que de forma parecida también en España, se reconoce que la dotación de tierras fiscales se realizará de acuerdo con las políticas de desarrollo rural sustentable y la titularidad de las mujeres al acceso, distribución y redistribución de la tierra, sin discriminación por estado civil o unión conyugal. La norma posibilita, de alguna manera, que las mujeres puedan tener la propiedad de la tierra, que su nombre pueda figurar en los títulos de propiedad. Sin embargo, propiedad no es sinónimo de acceso de las mujeres a la tierra y esa es la realidad que hay que reconocer

y transformar. Aunque las mujeres sean “propietarias” en general son los hombres quienes se encargan de la gestión de la tierra y toman decisiones sobre qué y cómo producir. Es habitual ver que las mujeres deben batallar con los hombres el uso de algunos metros de tierra para diversificar la alimentación de su familia.

Se trata de cuestionar por qué los hombres asumen la propiedad de toda la tierra y el derecho de decidir qué hacer y qué no hacer con ella, cuando las mujeres tienen los mismos derechos, pues tienen derecho a decidir las formas de cultivo y a continuar con los saberes de sus abuelas. Así entendemos el acceso, lo contrario es la dominación y subalternidad patriarcal de la que hablamos.

Es necesario dimensionar a la Pachamama como principio de vida y ubicar a la tierra que es madre, hermana, hija, abuela. Ella nos da el sustento y nos ubica en la vida. Nosotras planteamos que no es posible apropiarse de la vida, de la Pachamama, ni tampoco de la madre, ni de la hermana, ni de la hija, ni de la abuela, que es la tierra. Necesitamos reflexionar y profundizar más.

*Adriana Guzmán Arroyo
Asambleas del
Feminismo Comunitario
Bolivia*

APEGO

A LA TIERRA

El maíz de Chiro

CERTAMEN DE RELATO CORTO DE ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

Introducción

Los pueblos originarios vivían en armonía con la naturaleza, cada miembro era parte misma de ella. No abusaban de sus recursos, ni la explotaban hasta el agotamiento. Trabajaban diariamente por la conservación de ese maravilloso equilibrio, de tomar lo justo, de proteger y agradecer. De allí su relación espiritual con el entorno y la devoción por la Tierra, el Sol, los fenómenos naturales, los animales y las plantas. La cultura de estos grupos se forjaba en las selvas, en los bosques y en los montes, con la búsqueda de alimentos, en las jornadas de faena compartidas, en los secretos ancestrales transmitidos.

Clemencia González, de la comunidad “mbyá” ha luchado denodadamente para que su gente pueda seguir viviendo según sus pautas culturales. En esa lucha el pueblo guaraní rechazó la estigmatización de “indios”, desarrolló un proyecto que promueve la capacitación y la ampliación del capital social preexistente en el territorio, tendiendo a la autogestión comunitaria de los bienes y también ha impulsado estrategias de gran importancia para la recuperación de sus costumbres alimenticias. En Misiones, (en la mayor parte de su territorio, el ancestral) el ecosistema ha sido modificado por la agresiva expansión del monocultivo, en especial la soja. La reducción, desaparición y contaminación de los espacios vitales de esta comunidad y por ende, la falta de los recursos naturales autóctonos aptos para sostener sus modos tradicionales de alimentación son motivo para la lucha consciente y participativa de cada uno de nosotros desde el lugar que ocupamos en la sociedad.

Este cuento está dedicado especialmente a Clemencia González modelo de diálogo intercultural respetuoso, y a los chicos de la “escuelita de la selva”.

Chiro vive en Misiones.

Donde la tierra es colorada como el rubor que usan las tías viejas en los cachetes.

Donde los pájaros vuelan bien alto para llegar al arco iris y teñirse las plumas con sus colores.

Su casa está cerca de Takuapí, un monte lleno de cañas tacuara que, en las tardecitas de verano, bailan y soplan canciones.

Su abuela es una chamana muy amiga del Cacique del lugar.

Chiro la ayuda en su caminata diaria, a la mañana, cuando la hierba esta húmeda y los piecitos se le empapan con agua de rocío.

Piden permiso al Señor del Monte para entrar y hurgar entre sus secretos.

En unos canastos que su padre fabrica, van recolectando. La abuela gusta de comer el brote de la palmera pindó, o el fruto del guembé y la miel de la abeja negra jate’i. Él se encarga de buscar ka’ a piky, la hierba tierna para bañar a los más pequeños.

Chiro no es un indio con pluma, arco y flecha como los manuales de la escuela muestran en sus láminas multicolores. No.

Le encantan los chizitos, las gaseosas, y cuando alguien trae pilas del pueblo, juega con sus hermanos en su juguete electrónico.

Tiene las patitas largas de tero y unos ojos negros que saltan de su cara.

La “abu” ya no sabe cómo hacer para convencerlo de que coma lo que el monte le ofrece.

-Si me hiciera caso, m’hijito no tendría las tripas siempre gruñendo de hambre, rezonga la vieja. Pero Chiro sale corriendo con sus hermanos, masticando algún caramelo para entretenerse sin escucharla.

Un día, la abuela se adentró en el monte y chifló finito, muy finito como si se hubiese tragado un silbato, y salió de su madriguera una paca.

-¡Ay!, Paca, Paquita, le dijo -Ayúdame con este chango, mi nietito. La abu podía hablar con todos los animales del monte. Ellos la respetaban mucho, por eso la paca la escuchó y decidió ayudarla.

La paca era una excelente nadadora y esperó la oportunidad de acercarse al niño.

Chiro estaba junto al río, caminando solo, haciendo sapitos con las piedras.

-Chist, chist-, lo chistó el animalito.

Él no lo podía creer. Con sus ojos negros, grandes como escarabajos, la miró mientras se acercaba tímidamente.

-Hace calor, le dijo ella con soltura.- ¿Vamos a nadar juntos?

Con un poco de vergüenza, Chiro reconoció que no sabía hacerlo y se animó a preguntarle:

-¿Tú podrías enseñarme?

- Claro que sí, respondió la paca, sabiendo que el niño había caído en la trampa, aunque me parece

que tus piernitas no tienen la suficiente fuerza para patear y sostenerte flotando en el agua. Podrías ahogarte o ser llevado por la corriente hacia abajo, contra las piedras. Pero tengo algo mágico que te ayudará. Júrame que no le dirás a nadie mi secreto.

El niño asintió con la cabeza, temblando de emoción. Entonces la paca se deslizó hasta su madriguera y de allí sacó una mazorca de maíz.

Decepcionado, el muchacho le protestó:- ¡Pero esto es maíz!

-No es un maíz común, dijo ella solemnemente.

-Es el “avatí shishi”, él se transforma en energía cuando lo comes y te dará el vigor necesario para que juegues una carrera conmigo en el río.

Chancleteando y levantando polvo rojo por el camino, Chiro volvía a su casa cuando se topó con un pecarí, un chanco del monte, que le dijo burlón:

-Tu enojo se puede oler a diez kilómetros de distancia, muchacho.

-Y tú qué sabes, le respondió Chiro, ya no tan sorprendido de que el rechoncho animal hablara.

-Hagamos una competencia, le sugirió el chanchito.

-Me vendas los ojos con un pañuelo y adivinaré cinco cosas que traigas del monte. Si no lo hago, será la cena de tu familia.

Chiro recorrió las cercanías. Luego de un rato, acercó al hocico del puerco unas orquídeas, unos musgos, algunos cactus y hasta laurel y yerba mate.

Asombrosamente el pecarí adivinó sin errores cada uno de ellos.

-¿Cómo has hecho eso?, preguntó el muchacho.

-Podría ayudar mucho a mi abu, que ya no ve muy bien para elegir las plantas.

-El secreto está en el “avatí ava”. Raspando con sus pezuñas en el barro, desenterró un maíz de granos muy oscuros, intercalados con algunos amarillos.

-Prueba con esto, es el secreto de mi don. En un mes, veremos quién gana. Te voy a estar esperando aquí. Y corrió a reunirse con los suyos.

Chiro guardó el segundo choclo en su alforja, pensando en los dones de los animales que él no poseía, cuando apareció sorprendentemente frente a él un venado.

-¡Hola!, dijo risueño. -¡Casi te tropiezas conmigo!

-Es que apareciste de la nada, rezongó el niño.

-El interior del monte es peligroso. Trato de caminar sigilosamente sin que nadie me vea, le explicó el animal. ¿Quieres que te muestre?

El venado se internó en el sombrío monte. Adentro, las plantas se abrazaban una junto a la otra tanto que no dejaban pasar el sol. Chiro caminaba tras de él,

pero por momentos iba perdiendo su paso. El venadito parecía invisible, su color se confundía con el entorno. En el desorden de troncos caídos y ramas, saltaba con agilidad y gracia, mientras Chiro se tropezaba, enganchaba su remera y también su cabello entre los arbustos y cañaverales.

El animal se divertía con la torpeza del niño, hasta que lo vio completamente enredado entre lianas y toda la enmarañada vegetación y decidió ayudarlo.

El cervatillo le enseñó su danza. Cómo, solamente con las patas delanteras, se preparaba para dar cortos saltitos esquivando arbustos y mantenía el equilibrio doblando su cintura. Chiro trató de imitarlo, pero con mucha torpeza terminó con la nariz en el medio del barro.

-Necesitas algo que te ayude a concentrarte, que haga crecer tus huesos y dé fuerza a los músculos también, le sugirió.

Sí. El niño deseaba todo eso para poder bailar así, maravillosamente, en el monte.

El venado, empujando con su hocico, le trajo un “abatí morotí”, un maíz de granos gigantes, blancos y amarillos.

Ya resignado y sin entender muy bien cómo todos los secretos podían estar en un grano de maíz, Chiro llegó a su casa. Cuando su abuela vio la alforja, se puso muy contenta y recordó unas ricas recetas que su tatarabuela hacía cuando ella era pequeña. Pisaron los granos juntos, cantando hermosas canciones. Luego, con agua del río formaron una masa bien húmeda e hicieron los bollos. Chiro los achataba hasta transformarlos en discos, y después en la olla caliente los cocinaron.

Mmmmm... el olorcito era tan delicioso que todos los animales del bosque se acercaron. Muchos tímidos, como los pájaros, esperaban alguna miguita perdida. Pero había tres que sabían que recibirían una muy buena porción.

Ellos eran la paca, el pecarí y el venado.

Chiro comía con desesperación, pensando en cómo nadaría, correría por el medio del monte y olería todos sus aromas. Estaba feliz mientras comía porque al final, la abu tenía razón y esos bollos eran deliciosos.

Y aunque ahora, a veces, come papas fritas y palitos, sabe que es dueño de los secretos que esconden..... los granos del maíz.

Autora: Roxana D'Auro

Juan Rodríguez

TIERRA PARA CONQUISTAR MEDIOS DE VIDA

Un relato donde las y los compañeros de la cooperativa Repla de Andalucía nos explican cómo los proyectos campesinos fruto de la lucha son, al menos, cuarenta veces más necesarios que la agricultura de la peonada, del latifundio. La tierra, a la que pertenecemos, es sustento de toda la Vida.

La motivación

Nuestra experiencia nace hace más de 20 años, de un grupo de jornaleros y jornaleras que hartos de emigrar fuera de nuestras casas para poder conseguir algún trabajo —como la aceituna en Jaén y Málaga, los espárragos en Córdoba y la Rioja o la vendimia en Francia— y hartos de los manijeros de turno y de la forma en que se nos trataba, decidimos crear una cooperativa para salirnos de esa clase de vida y conseguir un trabajo estable y digno y no depender de las temporadas fuera de nuestras casas.

En primer lugar formamos una cooperativa llamada El Romeral, en la que empezamos con la apicultura y fuimos realizando otros trabajos que a la larga no salieron bien. Llevado un tiempo supimos que, como parte de la Reforma Agraria Andaluza, que poco más hizo, salía a concurso un lote de tierra de la Junta de Andalucía al que podían optar como cooperativa y decidimos presentarnos.

Este concurso no fue fácil y tuvimos muchos problemas a la hora de conseguir la adjudicación, pero finalmente recibimos un lote de 100 hectáreas, para las 10 personas socias del Romeral. La finca consta de una parte mayoritaria de regadío, y otra parte de olivar en secano y está situada en Los Corrales, entre la Sierra Sur de Sevilla y la Sierra de Yeguas en Málaga.

Después de haber estado luchando desde un sindicato agrario como el SOC por conseguir tierras con en el objetivo de poder aprovecharlas mucho mejor de lo que lo estaban haciendo los terratenientes y caciques, en la cooperativa teníamos claro que podíamos dar muchos más puestos de trabajo de lo que éstos estaban dando para así poder evitar la emigración. Por ello, lo que creímos más conveniente por ser distinto y ser respetuoso con el medio ambiente y con las personas, fue decidirnos desde el primer momento por la agricultura ecológica debido a todo lo que significaba de no envenenamiento de las tierras y los productos que se consumen de ellas, evitar la contaminación de los acuíferos de la zona y, por supuesto, porque iba a dar muchos puesto de trabajo.

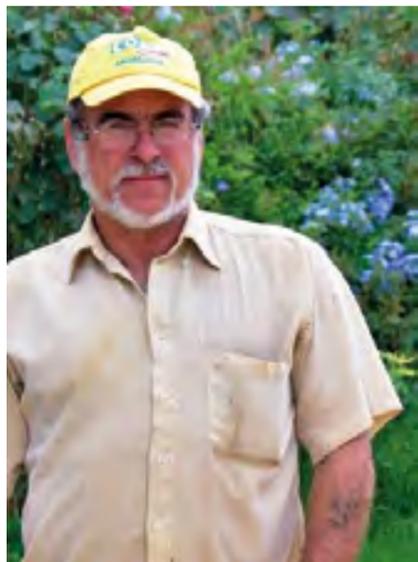
El proyecto

Los primeros años fueron ilusionantes. Por aquel entonces no existían ni mercados ni canales de distribución de productos ecológicos. Otro tema que nos daba muchos problemas era el

“ Hemos conseguido abrirnos espacio en el mercado local a través de la distribución de cajas de productos de temporada, venta directa en la finca y en grupos de consumo y pequeños comercios. ”

manejo de las tierras y una parte de la cooperativa, habiendo ya conseguido el trabajo estable, empezó a no ver con buenos ojos el tema de la agricultura ecológica. Otra parte, por el contrario, sí teníamos claro seguir adelante con ella, no solo por ideas sino también porque a medio y largo plazo entendíamos que tenía más futuro que la convencional.

A partir de ese momento decidimos ver quién estaba de acuerdo y quién no, por ello se dividió la cooperativa en dos partes: la que quería seguir con la agricultura ecológica y la que no. De esta forma, quienes nos quedamos, tres hombres y una mujer, formamos la cooperativa Repla, y seguimos incorporando poco a poco todas las tierras a la agricultura ecológica, lo que conseguimos hace 15 años, cuando establecimos las 50 hectáreas que tenemos (14 de ellas de olivar de secano). Hemos conseguido, en este tiempo, abrirnos espacio en el mercado local a través de la distribución de cajas de productos de temporada, venta directa en la finca y en grupos de consumo y pequeños comercios.



Juan Rodríguez, presidente de Repla.



Finca en producción.

A lo largo de este proyecto fuimos implicando a más agricultores y agricultoras de la zona en lo que podemos llamar una “agricultura sostenible” y un medio de vida, más allá de una simple terminología. Con la unión de estas nuevas personas conseguimos abrir una almazara ecológica y una empresa para la manipulación de hortalizas y así poder exportar el excedente de nuestros productos.

También hemos llegado a colaborar con el proyecto de alimentos ecológicos en los comedores escolares, con visitas de colegios, universidades, distintos proyectos agrícolas de recuperación de semillas antiguas de hortalizas y otro tipo de proyectos productivos.

Nuevas luchas

En estos momentos estamos defendiendo nuestra postura con la Junta de Andalucía para poder negociar el pago en propiedad de la finca. Nuestro parecer es diferente al que están defendiendo IU y PSOE para la puesta en marcha de un Banco de Tierras. En el caso del PSOE, buscan sin más privatizar y vender tierras públicas a quien pueda pagarlas, para “hacer caja”. En el caso de IU, con quien compartimos el objetivo social del Banco, se plantea una cesión o un usufructo. Pero para nuestra cooperativa, desde la experiencia podemos afirmar que a la larga es más viable que la gente tenga algo suyo que defender y cuidar; con condiciones, por supuesto. Creemos que al ser propiedad pública la gente no

se implica ni la defiende tanto y al final terminan por abandonarla por distintos motivos.

A día de hoy y después de los años de trabajo, son nuestros hijos e hijas quienes están incorporándose y tomando poco a poco las riendas de la cooperativa ¿Hay mayor prueba de éxito que esa para una iniciativa agraria?

Juan Rodríguez
presidente de la cooperativa Repla

Creación de empleo

En las 50 hectáreas de las que disfrutamos, además de tener trabajo las y los socios de la cooperativa Repla y sus familias, estamos ofreciendo una media de 4.000 jornales al año a personas de la zona, lo que supone 40 veces más del trabajo que dan las fincas de alrededor.



Revista
Soberanía
Alimentaria

El acceso a la tierra es el principal problema para emprender un proceso de instalación en el medio rural

ENTREVISTA A UNAI ARANGUREN

En este número con especial atención a los cambios en la **concentración** de la propiedad de la tierra, entrevistamos a Unai, en proceso agroecológico de incorporación al campo, responsable del área de formación y de instalación de jóvenes en el campo de **EHNE-BIZKAIA** y representante del comité internacional de La Via Campesina. Su visión nos parece muy relevante: una mirada desde el territorio complementada con una visión global.

¿Cómo te introduces en el movimiento por la Soberanía Alimentaria? ¿Cuál ha sido tu trayectoria?

Mis abuelos eran de caserío, pero mis padres, como otros muchos de su generación, se fueron a trabajar a la ciudad. Yo he vivido gran parte de mi vida en un pueblo de unos 4.000 habitantes pero siempre he desarrollado actividades relacionadas con el medio rural. Después de estudiar y trabajar en la rama forestal, estuve unos años llevando una finca de frutales, recolectando y transformando frutos silvestres, practicando con un huerto familiar para autoconsumo y buscando tierra para poder desarrollar nuevas ideas y proyectos. Hace un par de años conseguí, junto con mi compañera, 3 hectáreas en un pequeño pueblo de Álava y hemos puesto en marcha una plantación agroecológica de frutales y una huerta extensiva al aire libre.

Por otra parte, llevo ya 14 años en Ehne-Bizkaia como dinamizador del área de formación y el de instalación de jóvenes mediante procesos agroecológicos. Yo al principio no era consciente pero fue ese el momento en que EHNE-Bizkaia toma la decisión estratégica de apostar firmemente por un modelo de agricultura ligado a la tierra, una agricultura duradera y autónoma como camino hacia una nueva propuesta transformadora que empezaba a llamarse soberanía alimentaria. Lo que más me sedujo de esa decisión es la apuesta política que se hizo, una apuesta arriesgada, porque pocas organizaciones más lo estaban planteando o viendo en ese momento, así que pasamos de tener el “área de agricultura ecológica”, a que toda la organización se

volcara en favor de la agroecología y la soberanía alimentaria.

Es importante recordar también que en todo este proceso ha sido clave la influencia de la Vía Campesina, ya que hemos podido aprender y crecer con el intercambio de otras experiencias y realidades.

En este momento, desde tu óptica más global ¿qué diagnóstico haces de la situación de nuestro movimiento por la Soberanía Alimentaria? ¿Hacia dónde va?

Como decía, en 1996, la Vía Campesina propone como alternativa al sistema agrario capitalista el término Soberanía Alimentaria y aunque han pasado ya unos años, todavía hoy seguimos desarrollando ese concepto, en la parte teórica y en la práctica, dotándole cada vez de más contenido ideológico. Nuestros retos para los próximos años, además de seguir luchando contra las multinacionales, el acaparamiento de bienes, los transgénicos etc... es la construcción de nuestra propuesta de soberanía alimentaria desde nuestros barrios, pueblos o comunidades. Esa construcción necesita de las alianzas con otras organizaciones, de cambio en las políticas públicas y también de un cambio de valores en nosotros y nosotras mismas y en nuestros procesos y movimientos. Y aunque a veces se nos olvida, el mayor reto para avanzar en el desarrollo de la soberanía alimentaria, sobretodo en regiones como Europa, es la incorporación de más jóvenes (o no tan jóvenes) al campo para aumentar el número de campesinos y campesinas que



Unai en su finca de frutales en Álava.

“ No disponemos de leyes efectivas ni herramientas que protejan la tierra agraria. ”

producen alimentos sanos y que viven de la tierra que respetan.

Tengo la sensación de que en cada rincón del mundo se habla de soberanía alimentaria y aunque en cada lugar la realidad y las herramientas para llegar a ella sean diferentes, hemos conseguido entre muchas organizaciones trasladar nuestra propuesta a gran parte de la sociedad, y ésta empieza a preocuparse de nuevo no solo por la alimentación, sino por la tierra, las semillas etc. Un gran logro.

Dices que es importante preocuparse de nuevo por la tierra, y justamente en este número hablamos del problema del acaparamiento. En tus viajes, experiencias, ¿hay alguna vivencia que sobre el tema te haya impactado?

La verdad es que he tenido la suerte de poder visitar y compartir realidades muy diversas en diferentes lugares del mundo y en muchas de ellas, el acaparamiento de tierras es un problema común y dramático. He podido ver como empresas vascas y españolas privatizan el agua de los ríos en el sur de Chile, construyendo represas y desplazando comunidades mapuches que llevan miles de años viviendo en armonía con su entorno. Me chocó muchísimo que algunas comunidades de Centroamérica repartan “folletos” para aconsejar a los campesinos y campesinas qué hacer ante las presiones, amenazas y violencia de los latifundistas o las transnacionales. Escuchar a las familias contar como han asesinado a sus compañeros/as para robarles su tierra con el beneplácito de los gobiernos, es algo que no sabes muy bien como digerir. Es impactante también ver el saqueo que están haciendo en el continente africano, en todos los sectores, en agricultura, en pesca, en recursos minerales y energéticos, sobre todo por

empresas europeas, multinacionales sin escrúpulos y gobiernos neo-colonizadores de todos los colores, destruyendo y desplazando comunidades para plantar palmeras o cualquier otro cultivo que luego transforman en los mal llamados “biocombustibles”. Y en Europa no nos libramos, porque además de los problemas de especulación, artificialización etc., cada vez son mayores y más diversos los casos de acaparamiento. Entidades que sin tener ninguna relación con la agricultura o ganadería (inmobiliarias, casa de seguros, etc.) compran tierras para especular o poder aumentar sus “activos”. La lucha del campesinado contra las empresas energéticas en Rumanía, contra el fracking en el Estado español o la lucha histórica contra el latifundio en Andalucía son otros casos. También están apareciendo voces contra el acaparamiento en algunas regiones frente al monocultivo del pino, del olivo...

Por último quería comentar que el mismo sector agrario y ganadero está generando acaparamientos, debido sobre todo al desarrollo de modelos intensivos, ya que por ejemplo, muchas granjas europeas son totalmente dependientes de la soja que se está produciendo en los cada vez mayores latifundios de América del Sur.

¿Os consta al sindicato que estos fenómenos se convierten en un problema para la gente joven que quiere dedicarse al sector primario?

Sí, el acceso a la tierra es el principal problema para las personas que quieren emprender un proceso de instalación en el medio rural. En muchas regiones, la presión por la tierra es cada vez más alta. Durante los últimos años la especulación urbanística ha disparado los precios de la tierra, sobre todo en zonas periurbanas, llegando a pedir más de 120.000€ por una hectárea. Además, no disponemos de leyes efectivas ni herramientas que protejan la tierra agraria de esa especulación o de cualquier tipo de infraestructuras que nos imponen “por interés general”, como trenes de alta velocidad, autovías, autopistas, fracking, etc. Esto nos lleva a que cada año se hormigoneen o asfalten miles de hectáreas de tierra que son irrecuperables para la actividad agraria. En el Estado francés son cerca de 60.000 las hectáreas que se artificializan cada año. En el Estado español la cifra puede ser aún mucho mayor.

Otro aspecto que muchas veces pasa desapercibido, pero que en el fondo está hipotecando el

acceso a la tierra, son las ayudas de la PAC, que al estar en gran parte vinculadas a la superficie, está dificultando el traspaso de esas tierras a nuevos jóvenes.

En esta situación, ¿qué medidas deberíamos exigir a nuestras administraciones?

La verdad es que con muchas administraciones la sensación es de impotencia, porque la visión desarrollista y cortoplacista que practican choca frontalmente con muchas de nuestras propuestas y reivindicaciones. Aunque también es verdad que habría que diferenciar administraciones regionales o nacionales con administraciones locales como ayuntamientos, o personas o colectivos que trabajan en esas administraciones, ya que en los casos en los que hemos podido trabajar conjuntamente, comienzan a redescubrir cómo el sector agrario puede ser una alternativa viable para la creación de nuevos puestos de trabajo, impulsando la revitalización y el desarrollo económico y social de sus pueblos.

Dicho esto, necesitamos leyes efectivas que protejan la tierra agraria de otro tipo de actividades especulativas y que en los planes de Ordenación Territorial, por ejemplo, se garantice la protección real del medio rural. También pedimos la puesta en marcha de un paquete de políticas públicas que aseguren el acceso, el traspaso y el uso de la tierra. Pueden ser fondos de tierra, provinciales, municipales, colectivos u otro tipo de herramientas o iniciativas concretas para fomentar, por ejemplo, el relevo generacional, el traspaso de granjas o actividades, etc. Y más allá de las medidas, igual de importante es que entiendan que el acceso a la tierra y a los bienes (semillas, agua...) no es un problema solamente del sector agrario, es un problema de toda la sociedad, ya que si no hay tierra cada vez será más difícil acceder a alimentos sanos y locales.

¿Puedes ponernos ejemplos del trabajo de EHNE Bizkaia para superar estas trabas? ¿Cómo apoyáis, con qué fórmulas, que la gente joven pueda acceder a la tierra?

Hemos trabajado el tema en varios frentes y de diferentes maneras durante estos últimos 15 años pero la verdad es que el acceso a la tierra sigue siendo uno de nuestros mayores retos, aunque es verdad también que muchos de los jóvenes que se



Con militantes de la Via Campesina Europa.

nos acercan ya disponen de un pedazo de tierra que han conseguido gracias a la familia o a personas conocidas. Al principio comenzamos con una pequeña bolsa de tierra, para entrelazar gente que cedía tierra y gente que quería acceder a ella. También hemos intentado el traspaso o relevo de fincas o granjas, sobretodo en el sector ganadero, donde el acceso a la tierra y a las granjas es más complicado. En estos casos, la falta de vivienda o el choque cultural entre diferentes generaciones y visiones del sector han dificultado esta labor. A nivel simbólico o reivindicativo también hemos ocupado algunas parcelas o fincas, pero sin poder darle demasiado seguimiento.

Y quizás, el frente que más hemos trabajado durante estos últimos años es el institucional, ya que siempre hemos creído en la gestión pública de la tierra y por eso queríamos conseguir el compromiso de las administraciones públicas en este tema. Hemos logrado con mucho esfuerzo que desde algunas administraciones provinciales se pongan en marcha fondos de tierra para posibilitar el acceso de jóvenes a tierras públicas. En los últimos 3 años, en la provincia de Bizkaia por ejemplo, se han incorporado más de 20 personas, en las más de 50 hectáreas que se han repartido. Estos fondos de tierras, además de priorizar las nuevas incorporaciones, están ayudando a que se regulen de alguna manera los precios de la tierra, ya que hemos interferido para que los alquileres o rentas sean bastante accesibles económicamente.

Además de ayudar a poner en marcha y de hacer seguimiento a todas estas iniciativas, como organización, seguimos alerta y denunciando cualquier tipo de agresión hacia la tierra.

Ideología y Tierra donde plantarla

TERRA FRANCA Y TERRE DE LIENS, DOS INICIATIVAS DE ACCESO A LA TIERRA

Se acaba la carretera asfaltada y empieza el camino. El paisaje se vuelve agreste y solitario. Urbanita como soy, me pregunto cómo alguien se atreve a vivir tan perdido entre montañas, y esto me hace pensar cómo he llegado hasta aquí y qué hago visitando a estos robinsones del campo; un pensamiento me lleva a otro, porque el caminar por caminos ralentiza, y yo soy dada a divagaciones literarias y pienso también que éste puede ser un buen comienzo para el artículo que me han pedido porque me han dicho que no teorice sino que explique las experiencias que hacen posible el nacimiento de un proyecto como éste que llevamos entre manos: Terra Franca.

El entusiasmo abre caminos

Para mí todo empezó cuando uno de mis hijos decidió apuntarse a la *Escola de Pastors de Catalunya*. Primero me sorprendí y luego me entusiasmé al poder compartir su experiencia, saber del trabajo que se hacía en la escuela y conocer a las personas que la gestionaban. Todo esto hizo crecer en mí el interés por descubrir qué movía a las personas —la

mayoría de ellas jóvenes y provenientes de áreas urbanas— a acudir a la escuela para formarse en un oficio desprestigiado y en peligro de extinción. Así nació “A cel ras. Converses amb joves pastors” (Pàgès editors, 2013), un libro de conversaciones con trece pastores y pastoras que se habían formado en la escuela, donde constataba la dificultad del acceso a la tierra de las personas sin tradición campesina. Paralelamente, Vanesa

Freixa, responsable de la *Escola*, preocupada por las dificultades que tenían las personas formadas en encontrar tierras donde llevar a cabo sus proyectos, contactó con algunas de nosotras que sabíamos sensibilizadas en este tema. Su entusiasmo nos contagió. Llevaba bajo el brazo un proyecto francés: *Terre de Liens*, que había conocido de primera mano y que sabía a ciencia cierta que nos podía servir de modelo; además contaba explícitamente con su apoyo. Y así, de una preocupación compartida y en pos de resonancias, en poco tiempo, un grupo heterogéneo, formado por personas agrónomas, cooperativistas, activistas sociales, educadoras, campesinas y técnicas, creamos la asociación Terra Franca, un colectivo singular, preocupado y ocupado en hacer posible una nueva forma de vivir, respetuosa con las personas y con la tierra, inspirado en el modelo francés de *Terre de Liens*.

El ejemplo francés

Terre de Liens es una asociación francesa, creada el año 2003 —actualmente con 19 asociaciones territoriales—, que nace del encuentro de diferentes movimientos que giran al entorno del desarrollo agrícola y rural, la educación popular, el mantenimiento de la vida rural, las finanzas solidarias y el campesinado comprometido con la agricultura biológica y biodinámica. Su finalidad es doble: facilitar el acceso a la tierra a personas que tengan un proyecto agrario y luchar por la preservación y mejora de las tierras agrarias. Buscan el compromiso de la ciudadanía en el desarrollo de una nueva agricultura que no esté sometida a la especulación, que cree sinergias con todos los actores de un territorio, que interpele sobre la posibilidad de una nueva forma de desarrollo agrícola, basada en una agricultura campesina, soberana y de proximidad.

Terre de Liens quiere sensibilizar a la sociedad —sin dejar de lado la incidencia sobre los organismos políticos, nacionales o locales— en el sentido que la tierra sea considerada como un bien común. **Así, ha movilizad**o en estos años a más de diez mil personas que han colaborado en la puesta en marcha de una instalación o acompañado a alguno de los más de 150 proyectos en funcionamiento, o vendido/cedido sus tierras. Y todo ello a través de dos diferentes entidades jurídicas: *La Foncière*, una sociedad de inversión solidaria, y la *Fondation Terre de Liens*, de utilidad pública, que recibe donativos económicos o de

tierras. Gracias a ellas ha comprado más de 100 granjas y más de 2000 ha están dedicadas a la agricultura agroecológica. Las tierras las arriendan por un mínimo de 9 años a personas capacitadas que, siguiendo criterios agroecológicos, quieran realizar su proyecto.

Terre de Liens le cogió cariño a Terra Franca porque la vio nacer, y porque es bueno recuperar los orígenes e interpelarse y dejar entrar la ilusión que conlleva el comienzo de algo nuevo.

Alquilar la tierra para hacer todo un poco más fácil

Con la idea de trabajar juntas, organizamos *Escola de Pastors*, *Terre de Liens* y *Terra Franca*, el 2013, en Bellver de Cerdanya, las primeras jornadas transfronterizas: “Relevo generacional, acceso a la tierra y pastoralismo en los Pirineos”; y, en junio de 2014, la segunda jornada, esta vez en Gallinagues (Aude): “Los espacios test (o incubadoras agrícolas) y el acceso a la tierra: instrumentos de soporte al relevo generacional del campesinado”.

Un espacio test es un lugar donde personas que se quieren dedicar a la actividad agraria se forman y ponen en práctica los conocimientos adquiridos durante un periodo determinado de tiempo. Es útil para aquellas personas que quieren incorporarse al campo pero no provienen de tradición campesina ya que les permite contrastar y evaluarse. En Francia, al igual que aquí, cada vez hay más personas que quieren dar este paso pero que no tienen ni la formación adecuada ni la posibilidad de acceder a la tierra.

Esta breve explicación sobre el proyecto *Terre de Liens* me facilita la presentación de *Terra Franca* y me permite eludir los preámbulos que están en la base ideológica de las dos asociaciones en temas como la lucha contra la especulación, la necesidad de preservar el territorio, la urgencia de fomentar una agricultura sostenible, agroecológica, de proximidad, con valor, dentro del paradigma de la soberanía alimentaria, Terra Franca nació en 2013 y su ámbito de actuación, por el momento, es Catalunya.

Terra Franca, a diferencia de *Terre de Liens*, no se plantea la compra de tierra, sino el arrendamiento, y no es por una cuestión ideológica, sino práctica: en 2012 el precio medio de una ha en Francia era de 5.600 €, mientras que en Catalunya estaba sobre 12.000 €. Con estos

precios, plantearse la compra es casi imposible. Así que *Terra Franca* pretende arrendar las fincas a los propietarios y subarrendarlas a las personas y colectivos cuyo perfil se adecúe a la finca. Este subarrendamiento nunca es un negocio para *Terra Franca* sino una ventaja para la persona que se incorpora, ya que le permite pagar un alquiler progresivo en consonancia con la rentabilidad de su proyecto y asegurarse un arrendamiento a largo plazo; y también una ventaja para el propietario al cual se le asegura la mediación y el aval de un proyecto respetuoso con su tierra, seleccionado y acompañado por la entidad.

El primer obstáculo que vamos encontrando es el recelo de la propiedad a alquilar, vender o ceder sus tierras. La falta de confianza lleva a las y los propietarios de tierras a preferir que se pierdan antes de que alguien desconocido se haga cargo de ellas. También es cierto que nuestro país aún padece las secuelas de la fiebre del ladrillo y quien tiene la propiedad sueña aún con la llegada de un rico millonario que llene de oro sus bolsillos. Otro inconveniente es la falta de formación y de experiencia agrícola de la gente joven. Buscar recursos de formación y fomentar la creación de espacios test o incubadoras está en el deseo de *Terra Franca* para poder garantizar la continuidad y sostenibilidad económica de los proyectos.

En este momento estamos recibiendo y atendiendo demandas de personas y/o colectivos que quieren implementar su propio modelo de producción agroecológica. Les ofrecemos acogida y acompañamiento en su búsqueda de tierras; la orientación en la búsqueda de recursos financieros éticos y/o participativos para hacer frente a los gastos de instalación; y el seguimiento de los proyectos.

Paralelamente, buscamos ofertas de personas que tengan fincas en propiedad que abandonen la actividad agraria sin relevo; o que deseen reorientar su modelo de producción; u otras tipologías de propiedades, sean públicas o privadas. A la



Presentación de Terra Franca en Bellver.

propiedad se le ofrece asesoramiento respecto al alquiler de su propiedad; la realización de estudios agroecológicos de las tierras y la búsqueda y selección de proyectos agroecológicos adaptados a las características de la propiedad.

Para conseguir todo esto, *Terra Franca* pretende aglutinar una nutrida base social que, desinteresadamente, se comprometa en la consecución de sus finalidades como personas socias, donantes o voluntarias. Esperamos en breve tener los recursos económicos suficientes para poder comenzar a implantar algunos de los proyectos que se nos han presentado.

Hasta aquí lo que se me ocurre explicar de *Terra Franca* y de *Terre de Liens*. Me lo sé de memoria o lo llevo en el corazón, no lo sé, pero me ha salido de un tirón. Mi discurso ha durado el tiempo de tránsito hasta la finca de este joven pastor recién incorporado. Voy a conocerlo y a aprender de su experiencia. Aparco el coche frente a la casa y pongo de nuevo los pies en la tierra, porque todo proyecto necesita de ambas cosas: de ideología y de tierra donde plantarla.

Laila de Ahumada
Terra Franca

PARA SABER MÁS

Escola de Pastors: www.projectegripi.cat
Terre de Liens: www.terredeliens.org
Terra Franca: www.terrafranca.cat

Mar Cabanes e Ignacio Mancebo

Bancos de Tierra Agroecológicos Municipales

UNA ALTERNATIVA AL DESEMPLEO, EL DESPOBLAMIENTO RURAL Y LA DESPOSESIÓN. EL CASO DE LUCIANA (CIUDAD REAL)

En este artículo compartimos una de las iniciativas que nacen para buscar alternativas a la crisis donde nos ha llevado el capitalismo, en concreto un banco de tierras que estamos desarrollando desde ASACAM (Agroecología y Soberanía Alimentaria en Castilla-La Mancha) en Luciana, un pequeño municipio de la provincia de Ciudad Real.

El Banco de Tierra Agroecológico Municipal de Luciana

Luciana es un municipio de la provincia de Ciudad Real, parte de la comarca de Montes, categorizada como deprimida, con riesgo de despoblamiento y con un gran patrimonio natural.

El municipio cuenta con 416 habitantes censados, si bien en invierno la población es muy inferior y muy envejecida (sólo hay 14 niños/as en el colegio municipal), una densidad poblacional de 3,65 hab/km² y 67 personas en situación de desempleo.

El Banco de Tierras (BT) de Luciana se inició con un diagnóstico junto al Ayuntamiento, para localizar las tierras públicas que estaban en desuso e incorporarlas a una primera fase del BT. Una vez analizadas las tierras disponibles (olivar de secano, cereales y pinar maderable), se diseñó un curso de Agroecología adaptado al aprovechamiento de estos recursos, donde

se impartieron contenidos de Agroecología, Soberanía Alimentaria, producción, transformación y canales cortos de comercialización.

De forma paralela, se trabajó con el Ayuntamiento en la creación de la figura de BT, que debía ser participativa e inclusiva con la población de Luciana. Se decidió finalmente crear el **Consejo Municipal de Banco de Tierras y Desarrollo Rural Agroecológico de Luciana**, un órgano consultivo, en el que participan todos los grupos políticos representados en el Ayuntamiento y la totalidad del tejido asociativo del municipio.

El primer objetivo del Consejo Municipal BT ha sido la adjudicación de las primeras parcelas municipales: un olivar de 19 ha, varias pequeñas parcelas de cereal (en total casi 3 ha) y un pinar maderable de 5 ha. Durante el año 2014, se incorporarán nuevas parcelas municipales al BT, y en 2015 se abrirá la incorporación a tierras privadas, ya que varios propietarios ya han manifestado

“ Producir alimentos para las personas, poniendo en el centro los cuidados y la vida. ”

su interés de ponerlas a disposición del Banco de Tierras.

Pero el Banco de Tierras es tan sólo una herramienta para la dinamización agroecológica de Luciana, pues el municipio tiene gran potencial (y necesidad) para impulsar proyectos agroecológicos, no sólo productivos, sino también de transformación agroalimentaria, de comercialización de productos locales, socioculturales y de generación de redes de cooperación local, que en la actualidad son escasas o marcadas por dinámicas sociales poco constructivas.

Cercamientos, resistencias y un toque de poesía...

Los Bancos de Tierra que impulsamos son herramientas de desarrollo local orientadas a generar empleo y economía agroecológica... pero no sólo eso. Creemos urgente la lucha por mantener los recursos públicos y comunes, así como la participación y la acción colectiva en su gestión.

La única garantía para que se mantengan los ecosistemas, la cultura, el conocimiento y la dignidad de los territorios, vulnerables ante los diferentes cercamientos y las diferentes desposesiones consecuencia de la acumulación capitalista es la participación directa. Sobre la perspectiva de género, siempre la hemos incorporado en nuestros proyectos, tanto a la hora de proyectarlos como de desarrollarlos. Durante la fase formativa, el enfoque ha sido producir alimentos para las personas, en vez de productos para el mercado, poniendo en el centro los cuidados y la vida. Otra

El acaparamiento de tierras en Ciudad Real

En la provincia de Ciudad Real las grandes explotaciones (de más de 100 ha) representan un 5,4% del total de fincas, pero poseen el 55% de la superficie agrícola útil (SAU) de la provincia.

cosa es la realidad de los pueblos y sus dinámicas, y esto es un poco más complicado.

En este sentido, es poética la coexistencia en un mismo municipio de dos modelos no sólo ideológicos sino físicos, separados por una “cerca” o valla y por intereses-necesidades bien diferentes. Nos referimos a la linde de una de las parcelas del Banco de Tierras de Luciana con la finca “El Castaño”, de la familia Botín. Tan sólo una valla separa un icono de la acumulación capitalista y de la desposesión no sólo de recursos, sino también política y simbólica, de una iniciativa de recuperación ciudadana de los recursos públicos del municipio: un acto poético enmarcado en desposesiones, resistencias y oportunidades.

El futuro de nuestro patrimonio, de nuestros recursos y de la dignidad de los municipios rurales pasa por esta resistencia activa, por buscar formas alternativas de gestión del territorio que sean más eficaces, participativas, justas y sostenibles. Las administraciones públicas tienen una gran responsabilidad en su desarrollo, pero también depende de nosotras y nosotros, técnicas/os, activistas, productoras/es, ciudadanas/os... el demandarlas, impulsarlas... y defenderlas.

Mar Cabanes
Ignacio Mancebo
Agroecología y Soberanía
Alimentaria en Castilla-La Mancha
www.asacam.es

SOBERANÍA ALIMENTARIA

Un día estaba Diógenes comiendo un plato de lentejas, sentado en el umbral de su casa. No había ningún alimento en toda Atenas más barato que el guiso de lentejas, así que el que la comía era porque estaba en una situación de máxima precariedad.

Así se encontraba el filósofo cuando Arístipos de Cirene, un filósofo muy acomodado en las altas esferas y que vivía confortablemente a base de adular al rey, le dijo en tono de burla:

“Si aprendieras a ser sumiso al rey, no tendrías que comer estas pobres lentejas”.

A lo que replicó Diógenes, sin perder la calma:

“Si hubieras tú aprendido a comer lentejas, no tendrías que adular al rey”.

...POR ESO es que muchos años después, bajo los árboles que inspiran revoluciones, se repite que:

Soberanía alimentaria es cultivar —alimentos e ideas— para no ser comido.

(a partir de un texto recogido por Ignacio Abella)

INVESTIGACIÓN COLABORATIVA: Rescatar las Tierras

Las acciones que se están dando en los territorios para construir nuevos sistemas agrarios y alimentarios se encuentran a menudo una gran barrera: el acceso a la tierra fértil. Como respuesta, en muchos lugares se han puesto en marcha iniciativas promovidas por organizaciones de base y administraciones locales que facilitan la puesta en producción agroecológica de tierras desaprovechadas a través de cesiones, intercambios, arrendamientos a precios accesibles, etc.

Se trata de lo que conocemos como Bancos de Tierras.

Queremos construir en nuestra web un inventario de los BANCOS DE TIERRAS que existen en el Estado español.

Si conoces alguna experiencia o participas de ella, escribemos a info@soberaniaalimentaria.info

PARA HACER POSIBLE ESTA REVISTA, TE NECESITAMOS

Para pensarla y llenarla de contenidos; para darle vueltas y vueltas; para juntar las letras, artículos y páginas; para darle forma y color; y finalmente para poner la revista en rutas y caminos hasta tus manos, necesitamos de tu apoyo.

Una bonita forma de hacerlo es suscribiéndote. Es poco, pero es **mucho**:

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Si deseas recibir trimestralmente la revista puedes enviar tus datos completos a suscripciones@soberaniaalimentaria.info o bien por correo postal a: **Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas, GRAIN, c/ Girona 25, 08010-Barcelona.**

El coste de la suscripción por un año es de 30 € que deberás ingresar en la cuenta corriente 1491 0001 21 2061686222 (Triodos Bank) indicando el concepto y tu nombre, por favor.

Las organizaciones campesinas y otras organizaciones sociales pueden recibir gratuitamente la revista, solicitándolo directamente a alguna de nuestras organizaciones colaboradoras o bien a la propia Revista.



Amigos de la Tierra

